

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



**«A vosotros, jóvenes,
porque sois fuertes...»**



Alfa y Omega

Etapa II - Número 745
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

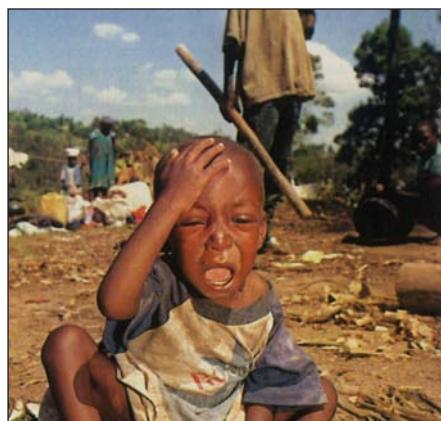
DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-11

**Benedicto XVI
y los jóvenes:
Cristo es la Verdad
que buscáis.
¡Gracias por vuestra fe!**



20-25

**De la JMJ, al Seminario
y al convento.**

**En primera línea
de la evangelización.**

Consagrados a la verdad

35

**Somalia:
12,4 millones
de personas
necesitan
ayuda urgente**

AQUÍ Y AHORA

Los voluntarios internacionales

ya están en Madrid:

JMJ al cuadrado.

Cardenal Rouco Varela:

Una hora decisiva

12

CRITERIOS

EL DÍA DEL SEÑOR

19

Y además...

ESPECIAL JMJ

Madrid se abre a Cristo. 14-15

Predilección por España. 16-17

Feria vocacional de la JMJ:

Quien busca... encuentra. 26-27

Los primeros frutos de la JMJ. 28

Actos del Arzobispado castrense:

Peregrinos de uniforme. 29

Catequesis de los obispos:

La fe se transmite
ofreciendo un rostro. 30-31

El Papa regalará el Youcat:

Estudiad el Catecismo. 32

Young Answers: «El Catecismo
nos ha ayudado mucho» 33

LA VIDA

34-35

CONTRAPORTADA

36

Novedades en tienda virtual

páginas 32 y 35



Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

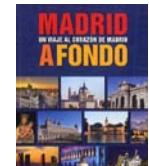
- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
- Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

**Madrid a fondo. Rutas culturales
en el Madrid de la JMJ**



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.

La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisésis años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

**Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097**

**Bankia:
2038-1736-32-6000465811**

**CajaSur:
2024-0801-18-3300023515**

**Bankinter:
0128-0037-55-0100017647**

Benedicto XVI y los jóvenes:

«Cristo es la Verdad que buscáis»

Después de morir Juan Pablo II, el creador de las Jornadas Mundiales de la Juventud, muchos, sobre todo en el Vaticano, se preguntaban si Benedicto XVI continuaría organizando y participando en este tipo de acontecimientos que han marcado la fisonomía de la Iglesia católica de finales de siglo e inicios del milenio. El Papa teólogo y profesor preferiría quizás otros estrados y encuentros más íntimos, menos masivos. No faltaban quienes advertían de que el nuevo obispo de Roma no tendría la misma capacidad de convocatoria entre los jóvenes



En el Vaticano, todos están convencidos hoy de que la historia de Benedicto XVI con las Jornadas Mundiales de la Juventud comienza cuatro días antes de su primera cita de estas características, la celebrada en Colonia, en agosto de 2005. Antes de emprender ese maratón, que providencialmente se celebraba en su tierra, por decisión de su predecesor, el Papa llamó al responsable del programa alemán de Radio Vaticano, el padre Eberhard von Gemmingen, para conceder la primera entrevista

de su pontificado. Y en esa entrevista despejó las dudas, explicando por qué ha decidido apostar por las Jornadas, como hizo Juan Pablo II. «Quisiera mostrar a los jóvenes lo hermoso que es ser cristiano -dijo-, ya que existe la idea difundida de que los cristianos deben observar un inmenso número de mandamientos, prohibiciones, principios, etc., y que, por tanto, el cristianismo es, según esta idea, algo que cansa y opprime la vida y que se es más libre sin todos estos lastres». Y añadía: «Quisiera, en cambio, resal-

tar que ser sostenidos por un gran Amor y por una revelación no es una carga, sino que te da alas, y que es hermoso ser cristianos. Esta experiencia nos da amplitud pero, sobre todo, nos da comunidad, el saber que, como cristianos, no estamos jamás solos: en primer lugar, encontramos a Dios, que está siempre con nosotros; y después nosotros, entre nosotros, formamos siempre una gran comunidad, una comunidad en camino, que tiene un proyecto de futuro: todo esto hace que vivamos una vida que vale

la pena vivir. El gozo de ser cristianos, que es también hermoso y justo creer».

El secreto

El resto de la historia de Benedicto XVI y los jóvenes ya la conocemos, y en Madrid se escribirá, en los próximos días, el siguiente capítulo. En Colonia, más de un millón de jóvenes llenaron la explanada de Marienfeld, en el encuentro conclusivo, el 21 de agosto. Luego llegó la etapa de Syd-



El Papa ha recordado a los jóvenes que seguir a Jesús no es renunciar a la libertad, sino dar «el gran Sí a la verdadera vida»

ney, donde, en uno de los países más secularizados del mundo y en un continente con una pequeñísima presencia católica, convocó a medio millón de chicos y chicas, en el hipódromo de Randwick, el 20 de julio de 2008.

¿Dónde está el secreto de este éxito de encuentros entre el Papa y los jóvenes, que se ha repetido en los países que ha ido visitando en estos seis años de pontificado? La clave está en que Benedicto XVI no presenta una ideología, ni una moral, anuncia a una persona, Cristo vivo, el único que puede redimir.

En París, al reunirse con los jóvenes en la catedral de *Notre-Dame*, el 12 de septiembre de 2008, reconoció: «Todos buscáis amar y ser amados. Tenéis que volver a Dios para aprender a amar y para tener la fuerza de amar. El Espíritu, que es Amor, puede abrir vuestros corazones para recibir el don del amor auténtico. Todos buscáis la verdad y queréis vivir de ella. Cristo es esta verdad. Él es el único Camino, la única Verdad y la verdadera Vida».

La Iglesia no es liberticida

Uno de los motivos principales por los que los jóvenes no se acercan a la Iglesia es porque, con frecuencia, ven en ella un conjunto de prohibiciones. La Iglesia es vista como *liberticida*. Con los jóvenes de Roma ha mantenido encuentros memorables, que en ocasiones se han convertido en sesio-

Jóvenes: La gran preocupación

«Los jóvenes son mi mayor preocupación. Algunos de ellos tienen dificultad en encontrar una orientación que les convenga, o sufren una pérdida de referencia en sus familias. Otros experimentan todavía los límites de un pluralismo religioso que los condiciona. A veces marginados y a menudo abandonados a sí mismos, son frágiles y tienen que hacer frente solos a una realidad que les sobrepasa» (*Discurso a Nicolás Sarkozy*, 12 septiembre de 2008).



tico. La revolución verdadera consiste únicamente en mirar a Dios» (20 de agosto de 2005).

«Muchos hablan de Dios; en el nombre de Dios se predica también el odio y se practica la violencia. Por tanto, es importante descubrir el verdadero rostro de Dios [...]. En Jesucristo, que por nosotros permitió que su corazón fuera traspasado, se ha manifestado el verdadero rostro de Dios» (20 de agosto de 2005).

2007, Encuentro en Loreto (Italia): La felicidad es posible y contagiosa

«¿Cómo vivir en una sociedad marcada por tantas y tan graves injusticias y sufrimientos? ¿Cómo reaccionar ante el egoísmo y la violencia que a menudo parecen prevalecer? ¿Cómo dar sentido pleno a la vida? Con amor y convicción, os repito a vosotros, jóvenes: *No tengáis miedo*, Cristo puede colmar las aspiraciones más íntimas de vuestro corazón. ¿Hay sueños irrealizables cuando el que los suscita y los cultiva en el corazón es el Espíritu de Dios? ¿Hay algo que puede bloquear nuestro entusiasmo si estamos unidos a Cristo? *Nada ni nadie*, diría al apóstol Pablo, *podrá separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor*» (1 de septiembre de 2007).



2005, JMJ de Colonia: El primer encuentro

«Abrid vuestro corazón a Dios. Dejaos sorprender por Cristo. Dadle el derecho a hablaros durante estos días. Abrid las puertas de vuestra libertad a su amor misericordioso. Presentad vuestras alegrías y vuestras penas a Cristo, dejando que Él ilumine con su luz vuestra mente y toque con su gracia vuestro corazón. (...) Haced la experiencia liberadora de la Iglesia como lugar de la misericordia y de la ternura de Dios para con los hombres. En la Iglesia y mediante la Iglesia, llegaréis a Cristo, que os espera» (18 de agosto de 2005).



«La absolutización de lo que no es absoluto, sino relativo, se llama totalitarismo. No libera al hombre, sino que lo priva de su dignidad y lo esclaviza. No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios vivo, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico.

«Cada uno de vosotros, si permanece unido a Cristo, podrá realizar grandes cosas. Por ello, queridos amigos, no debéis tener miedo a soñar con los ojos abiertos, grandes proyectos de bien, y no debéis dejarlos desanimar por las dificultades. Cristo tiene confianza en vosotros y desea que podáis realizar cada uno de vuestros más nobles y altos sueños de auténtica felicidad. Nada es imposible para quien confía en Dios y se confía a Él» (1 de septiembre de 2007).

nes de preguntas y respuestas, como la del 25 de marzo de 2010, en las que ha aclarado este prejuicio: «Los diez mandamientos son sólo una especificación del mandamiento del amor. Son, por decirlo así, reglas del amor, indican el camino del amor con estos puntos esenciales: la familia, como fundamento de la sociedad; la vida, que es preciso respetar como don de Dios; el orden de la sexualidad, de la relación entre un hombre y una mujer; el orden social y, finalmente, la verdad. Estos elementos esenciales especifican el camino del amor, explicitan cómo amar realmente y cómo encontrar el camino recto».

Una opción por vivir

En el fondo, lo que en estos años Benedicto XVI ha enseñado a los jóvenes, como buen profesor, es que seguir a Jesús no significa renunciar a la libertad; al contrario, significa hacer la auténtica opción por la vida. En realidad, lo que les pide es renunciar al abuso de la libertad, cuando inmola el respeto de uno mismo o del otro al éxtasis efímero de la droga, del alcohol, de relaciones humanas de *usar y tirar*. «Todas estas cosas, en un primer momento, parecen actos de libertad, pero en realidad no son actos de libertad, sino el inicio de una esclavitud cada vez más insuperable –les decía, en esa ocasión, el Papa a los jóvenes romanos-. Lograr renunciar a la tentación del momento, avanzar



Un grupo de jóvenes saluda al Papa, en la plaza de Bano Josip Jelacic, en Zagreb, durante su Viaje a Croacia, en octubre de 2011

«Hoy, es difícil hablar de Dios a los amigos y tal vez resulta aún más difícil hablar de la Iglesia, porque ven a Dios sólo como el límite de nuestra libertad, un Dios de mandamientos, de prohibiciones, y a la Iglesia como una institución que limita nuestra libertad, que nos impone prohibiciones. Pero debemos tratar de presentarles la Iglesia viva, no esa idea de un centro de poder en la Iglesia con estas etiquetas, sino las comunidades de compañía en las que, a pesar de todos los problemas de la vida, que todos tenemos, nace la alegría de vivir» (1 de septiembre de 2007).

2008, JMJ de Sydney: La responsabilidad de ser apóstol

«¿Qué dejaréis vosotros a la próxima generación? ¿Estáis construyendo vuestras vidas sobre bases sólidas? ¿Estáis construyendo algo que durará? ¿Estáis viviendo vuestras vidas de modo que dejéis espacio al Espíritu en un mundo que quiere olvidar a Dios, rechazarlo incluso en nombre de un falso concepto de libertad?» (20 de julio de 2008).



«Fortalecida por el Espíritu y provista de una rica visión de fe, una nueva generación de cristianos está invitada a contribuir a la edificación de un mundo en el que la vida sea acogida, respetada y cuidada amorosamente, no rechazada o temida como una amenaza y por ello destruida. Una nueva era en la que el amor no sea ambicioso, ni egoísta, sino puro, fiel y sinceramente libre, abierto a los otros, respetuoso de su dignidad, un amor que promueva su bien e irradiie gozo y belleza» (20 julio de 2008).

«También la Iglesia tiene necesidad de renovación. Tiene necesidad de vuestra fe, vuestro idealismo y vuestra generosidad, para poder ser siempre joven en el Espíritu [...]. Tiene necesidad de crecer en la fuerza del Espíritu

que también ahora os infunde gozo a vosotros, jóvenes, y os anima a servir al Señor con alegría» (20 julio de 2008).

«No tengáis miedo de decir vuestro Sí a Jesús, de encontrar vuestra alegría en hacer su voluntad, entregándolo completamente para llegar a la santidad y haciendo uso de vuestros talentos al servicio de los otros» (20 julio de 2008).

2011, JMJ de Madrid: Experiencia decisiva

«Os reitero la invitación a asistir a la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid. Con profunda alegría, os espero a cada uno personalmente. Cristo quiere afianzaros en la fe por medio de la Iglesia. La elección de creer en Cristo y de seguirle no es fácil. Se ve obstaculizada por nuestras infidelidades personales y por muchas voces que nos sugieren vías más fáciles. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia» (*Mensaje para la JMJ 2011*).



«Ya en 1989, algunos meses antes de la histórica caída del Muro de Berlín, la peregrinación de los jóvenes hizo un alto en España, en Santiago de Compostela. Ahora, en un momento en que Europa tiene que volver a encontrar sus raíces cristianas, hemos fijado nuestro encuentro en Madrid», (*Mensaje para la JMJ 2011*).

«Quisiera que todos los jóvenes, tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, puedan vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor por cada uno de nosotros» (*Mensaje para la JMJ 2011*)



hacia el bien crea la verdadera libertad y hace que la vida sea valiosa. En este sentido, me parece, debemos ver que, sin un *No* a ciertas cosas, no crece el gran *Sí* a la verdadera vida, como la vemos en las figuras de los santos».

En este sentido, los encuentros que en los diferentes continentes Bene-

dicto XVI ha mantenido con jóvenes se han convertido en la superación del gran malentendido que en los últimos cincuenta años ha alejado de la Iglesia a generaciones de jóvenes. Erróneamente, aún hoy, se presenta o percibe el cristianismo como algo pasado de moda, envejecido, o como

el lugar al que recurrir cuando la desilusión o el fracaso llaman a la puerta.

En su primer encuentro de Colonia, dijo a los jóvenes: «Se puede criticar mucho a la Iglesia. Lo sabemos, y el Señor nos lo dijo: es una red con peces buenos y malos, un campo con trigo y cizaña», reconoció. Y, sorprendente-

mente, añadía: «En el fondo, consuela que existe la cizaña en la Iglesia. Así, no obstante todos nuestros defectos, podemos esperar estar aún entre los que siguen a Jesús, que ha llamado precisamente a los pecadores».

Una familia como el mundo

A continuación, pasó a presentar la Iglesia «como una familia humana, pero es también al mismo tiempo la gran familia de Dios, mediante la cual Él establece un espacio de comunión y unidad en todos los continentes, culturas y naciones. Por eso nos alegramos de pertenecer a esta gran familia que vemos aquí; de tener hermanos y amigos en todo el mundo».

Y éste es quizás el motivo del gran éxito de las Jornadas Mundiales. En Madrid, como hizo en Colonia y Sydney, «experimentamos lo hermoso que es pertenecer a una familia tan grande como el mundo, que comprende el cielo y la tierra, el pasado, el presente y el futuro de todas las partes de la tierra. En esta gran comitiva de peregrinos, caminamos junto con Cristo, caminamos con la estrella que ilumina la Historia».

Verdad, no populismo

En Colonia, Sydney, en Roma, Loretto, París, en Estados Unidos, Gran Bretaña, los encuentros con los jóvenes han permitido descubrir el verdadero talante de Benedicto XVI, que tiene tres dimensiones. Ante todo, enseña con la verdad, no con el populismo. Cuántos conciertos rock han comenzado con esa expresión vacía de la estrella del momento: *I love you*. Cuántos mítines han comenzado con el candidato político alabando el compromiso de jóvenes que probablemente están ausentes. Caer en el populismo, como muestra la publicidad, cuando un comunicador se dirige a los jóvenes, es demasiado tentador.

Benedicto XVI, como hizo ya Juan Pablo II, ha mostrado siempre a los

Para vivir «una vida que mereza la pena ser vivida»

Ya se acerca la fecha, sólo quedan unos días... Después de meses, años de intenso trabajo para todos los que estamos en la organización, Su Santidad Benedicto XVI aterrizará en Madrid, el día 18, para celebrar su tercera Jornada Mundial de la Juventud, tras las precedentes de Colonia (2005) y Sydney (2008). Tras dos años de seguirle intensamente y de trabajar en los preparativos, doy fe que los jóvenes son uno de los sectores sociales a los que más se ha dirigido el Papa: audiencias, *Ángelus*, mensajes, cartas, exhortaciones..., todo un elenco de intervenciones en las que siempre ha dedicado unas palabras de aliento y ha apelado a la innata generosidad de la juventud para abrirse al compromiso en sus vidas.

Cada año el Papa, como ya lo hacía su predecesor, escribe una Carta a los jóvenes del mundo,



con ocasión de la celebración anual de la Jornada Mundial de la Juventud. En todas ellas, Benedicto XVI llama a los miembros más jóvenes de la Iglesia a dar una respuesta a su vocación para «vivir una vida que mereza la pena ser vivida», como explicaba en la Carta escrita con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. El famoso *No tengáis miedo* que abría el pontificado de Juan Pablo II se repite en los mensajes del Papa actual cuando se dirige, sobre todo, a los jóvenes.

En 20 de los 43 Viajes que ya ha realizado dentro y fuera de Italia, Benedicto XVI ha tenido encuentros especialmente dedicados a los jóvenes. Malta, Angola, Croacia, Australia y un largo etcétera ya han sido los escenarios de los encuentros del Santo Padre con los jóvenes. No es raro encontrar en su programa de Viajes un encuentro o una Vigilia con la juventud local. A todos ellos siempre les ha exhortado con una receta muy sencilla para acercarse a Cristo: oración, que no

es otra cosa que el trato cercano con la persona de Jesucristo, y frecuentar la Confesión y la Comunión. Éstas son las tres claves en las que el Papa recomienda a todo aquel que quiera vivir esa *vida que merece la pena ser vivida*.

Y, cada día, en la sede de la organización hemos podido vivir miles de testimonios de jóvenes de los 193 países que van a venir, con la ilusión reflejada en su cara y la emoción por vivir la JMJ. Estos jóvenes vienen de los 5 continentes a pasar calor en pleno mes de agosto, a dormir en una colchoneta con un saco de dormir, con otros miles de jóvenes... Algunos se vienen de la otra punta del mundo, con un austero plan de viaje que ellos se pagan... ¿Qué tendrá Benedicto XVI para que el llamamiento haya tenido tal éxito? La respuesta la tienes en Madrid, el día 18 de agosto. Te esperamos.

Marieta Jaureguízar
Directora de Oficina de Prensa JMJ Madrid 2011

jóvenes un horizonte exigente, una propuesta de vida comprometedora, en una sociedad que huye del compromiso y la fidelidad. Y la presencia de los jóvenes en Colonia, Sydney o Madrid demuestra que los jóvenes no tienen miedo de la exigencia o del compromiso. Lo que realmente no soportan es el engaño o la mediocridad.

Los jóvenes son adultos

En segundo lugar, algo que impresiona de los encuentros de este Papa con los jóvenes, es la manera en que los trata. En sus encuentros con ellos, siempre los ha tomado por lo que son, auténticos adultos. Sus discursos no son facilones. Están articulados, y no tiene miedo a denunciar modas o el pensamiento único que quizás les seduce. Evita organizar con los jóvenes conciertos de música ligera, o simples espectáculos. Sabe que son jóvenes, que su inteligencia es de adultos. Les ha propuesto momentos de adoración al Santísimo, sesiones para prepararse a recibir el sacramento de la Confesión personalmente ante el sacerdote, sesiones de preguntas y respuestas... La celebración de la Misa, que suele culminar sus encuentros, no cae en recursos superficiales, sino que siempre preside con un estilo, una música, y un rito que impresiona por el profundo respeto.

Ratzinger no es un actor

Pero lo que más impresiona del estilo de Joseph Ratzinger con los jóvenes es que, con ellos, sigue siendo el profesor que fue durante toda su vida. Con ellos no actúa como un actor de cine, se presenta con su timidez, su agudeza mental y su ligera sonrisa. No busca ser lo que no es. Y esta autenticidad convence a los jóvenes que no vienen a verle a él, sino a quien representa, a Cristo, y su mensaje de salvación. Benedicto XVI no es la estrella de estos encuentros y no

quiere serlo. Para los periodistas no siempre es fácil esta convicción del Papa, pues esperaríamos de él algún gesto llamativo para llenar los telediarios o ilustrar primeras páginas. El Papa Ratzinger, al final de cada uno de esos encuentros, siempre acaba poniendo en el centro de la escena a Jesús. Y esto, los jóvenes lo comprenden al vuelo.

No una meta, sino un inicio

Con este talante de este Papa, se puede comprender mejor lo que él busca en Madrid. Cuando iba en el avión que le llevaba a Sydney, aclaró a los periodistas que «una Jornada Mundial de la Juventud no es simplemente un acontecimiento de este momento: se prepara a lo largo de un largo camino con la Cruz y con el icono de la Virgen. Se prepara, asimismo, desde el punto de vista de la organización; y también hay una preparación espiritual. Por tanto, estos días son sólo el momento culminante de un largo camino precedente. Todo es fruto de un camino, de ponernos juntos en camino hacia Cristo. La Jornada Mundial de la Juventud, además, crea una historia, es decir, se crean amistades, se crean nuevas inspiraciones: así la Jornada Mundial de la Juventud continúa».

Una nueva forma de caminar

Y concluía: «Esto me parece muy importante: no sólo hay que ver estos tres o cuatro días; hay que ver todo el camino que precede y el que sigue. En este sentido, me parece que la Jornada Mundial de la Juventud, al menos para nuestro futuro próximo, es una fórmula válida que nos ayuda a comprender que, desde diferentes puntos de vista y desde diversas partes de la tierra, avanzamos hacia Cristo y hacia la comunión. Así aprendemos una nueva forma de caminar juntos».

Jesús Colina. Roma



Los 12 de la suerte

Almorzar con el Papa no te pasa todos los días. Durante la JMJ, Benedicto XVI comerá con 12 jóvenes: 2 por cada continente, más dos del país anfitrión. Si preguntáramos a quién gustaría compartir mesa y mantel con el Santo Padre, creo que obtendríamos una respuesta unánime: ¡Claro que sí! Poder preguntar al representante de Cristo en la tierra cualquier cosa, pedirle que rece por un tema personal o simplemente sonreírle es para cualquiera un privilegio inmerecido.

¿Pero cómo elegir a estos 12 jóvenes de entre un millón? El Comité eligió echarlo a suertes entre los voluntarios internacionales de la JMJ, que desde hace muchos meses colaboran en una parte de la locura que es organizar esta gran fiesta de fe. Las caras de ilusión no se hicieron esperar, y ya tienen nombre.



De Asia, son Gia Huang, informático de Vietnam, que se encarga de la parte técnica de la web, y Ya-Chen, de Taiwán, que traduce las noticias al chino. De América, el ecuatoriano Juan Carlos, que desde hace más de un año ayuda en protocolo; y Michelle, de Estados Unidos, que colabora en el departamento de voluntarios. De África, serán Sylvie, del Congo, aquella chica que ya en mayo de 2010 animaba en un spot a hacerse voluntario; y Aloys, seminarista de Burundi. De Europa, Eva Janosikova, de Eslovaquia, community manager de Facebook; y Olivier, de Francia, que llegó en septiembre para trabajar en Comunicación, y el departamento de Cultura lo robó sin muchos escrúpulos. Y de España, una cartagenera y un madrileño en silla de ruedas que representará a los jóvenes con discapacidad.

(No, no me he olvidado de Oceanía; pero como no teníamos voluntarios de menos de 30 años, se ha elegido a una de Australia y a otro de Nueva Zelanda, que nos han sugerido sus obispos).

No sé si hemos acertado o no al utilizar este método, y mucho me temo que no lo sabremos nunca. Es difícil criticarlo, porque si lo usaron los Apóstoles para elegir a san Matías, por algo será. Pero también es cierto que no se ha vuelto a emplear...

En el fondo, da lo mismo. La más importante invitación la envió Benedicto XVI a todos los jóvenes del mundo, de todo tipo y condición: «A los que comparten nuestra fe, a los que vacilan, dudan o no creen». Ésa es la verdadera invitación VIP para encontrarse con el mismo Cristo, a través de la Eucaristía (en la Adoración, en la Comunión); y en la Confesión, que nos brinda la oportunidad de poner el cuentakilómetros del alma a cero. Así que si encuentras a tu alrededor algún joven que todavía no ha recibido esta invitación, ¡házselo llegar!

Yago de la Cierva
Director Ejecutivo de la JMJ Madrid 2011

El Papa Benedicto confirma a los jóvenes:

«¡Gracias por vuestra fe!»

Dentro de quince días, Dios mediante, el próximo día 18, el Papa llega a Madrid para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. En la capital de España se nota que está cercano un gran acontecimiento histórico. Se ven preparativos especiales; se leen y escuchan más reportajes y noticias sobre los actos programados; ya se han abierto exposiciones y muestras históricas y artísticas con la marca JMJ; parroquias, colegios y centros deportivos lucen banderolas que los señalan como lugares de acogida de los cientos de miles de peregrinos inscritos; el ejército de jóvenes voluntarios de todo el mundo se ha puesto en marcha y ya han aparecido sus avanzadillas en los cuarteles generales de la organización; también en la Caja Mágica y en la catedral de la Almudena. Este agosto va a ser muy distinto de todos los que se recuerdan en Madrid. Pero, ¿por qué? ¿A qué viene, en realidad, Benedicto XVI? ¿Por qué ha convocado a la juventud a esta nueva cita mundial?



El Beato Juan Pablo II es quien tuvo la idea o la inspiración de convocar estos encuentros: las Jornadas Mundiales de la Juventud. Por esa razón fundamental, ha merecido el nombre de *Papa de los jóvenes*. Cuando murió, en abril de 2005, tenía anunciada la celebración de la XX JMJ en la ciudad alemana de Colonia. Fue ya Benedicto XVI, el Papa alemán, quien la presidió, a los pocos meses de su elección como obispo de Roma, sucesor de Pedro. El Papa Ratzinger mostró en aquella ocasión que también él iba a ser, a su manera, un Papa de los jóvenes. Quedó comprometido a continuar convocando a la juventud del mundo, siguiendo el camino abierto por su predecesor, y así lo ha hecho en dos ocasiones: Sydney, en Australia (2008), y ahora, Madrid.

Algunos pensaban que el nuevo Papa no iba a ser capaz de mantener el carisma de los jóvenes, tan propio del santo Papa polaco, empeñado desde siempre en la pastoral juvenil, en las duras circunstancias del totalitarismo comunista de su patria, con su vena de poeta, líder y verdadero maestro. Creían que Ratzinger era un profesor más capaz de profundos análisis teológicos que de convocar masas de jóvenes a una fiesta juvenil de la fe. Los hechos han desmentido tales previsiones o temores. No sólo Colonia –que acogió una Jornada celebrada todavía bajo la impresión de la vida y la muerte de Juan Pablo II y en la expectativa de la primera Visita del nuevo Papa a su tierra–, sino también Sydney, una ciudad secularizada y comercial, al otro lado del planeta, fue testigo de que el entusiasmo juvenil y religioso de las Jornadas proseguía su marcha ascendente, aunque, como es natural, modulado también por los nuevos tiempos y lugares y por el carisma propio de Benedicto XVI.

Como gran teólogo que, en efecto, es, él mismo ha sabido reflexionar a la luz de la fe sobre el extraordinario fenómeno de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Después de Sydney, en su discurso de Navidad de 2008 a la Curia romana, Benedicto XVI constataba: «Australia nunca había visto tanta gente de todos los continentes como durante la Jornada Mundial de la Juventud, ni siquiera con ocasión de las Olimpiadas». Tanta gente tan contenta, capaz de contagiar su alegría a todos, sin molestar a nadie. ¿Qué sucede en la JMJ? ¿Será realmente –como algunos pretenden– una expresión más de esa cultura juvenil contemporánea que aparece en los festivales de rock, aunque en versión eclesiástica, con el Papa como estrella? ¿Será, por tanto, la JMJ un fenómeno más bien mundano y efímero, sin consecuencias verdaderamente evangelizadoras? Son preguntas que recogía y que respondía Benedicto XVI en aquel discurso.

No. Para explicar el fenómeno de la JMJ no bastan consideraciones sociológicas y culturales de poco calado. Benedicto XVI apunta directamente al corazón de la respuesta: «El Papa –dice– no es la estrella en torno a la que todo gira. Él es total y solamente Vicario. Él remite al Otro que está en medio de nosotros».

No es un *happening*

Benedicto XVI no viene, pues, a Madrid para ser el animador estelar de un *happening* juvenil estival. Él viene, muy conscientemente, a cumplir su oficio de Vicario de Cristo. Viene a invitar a los jóvenes a la conversión a Jesucristo, a mostrarles lo bella que resulta la vida cuando se vive en el seguimiento del Maestro, en quien se encuentra el

camino, la verdad y la vida. Viene para dar a la juventud –a cada joven– una ocasión extraordinaria de encontrarse personalmente con Dios, allí donde Él ha querido ser hallado.

El estilo de Benedicto XVI está marcado por esa bien ponderada conciencia suya de que su tarea no consiste en apuntar hacia sí mismo, ni siquiera hacia la Iglesia, sino hacia Jesucristo, como lugar del encuentro verdadero con Dios. Cuando pronunciaba sus lecciones en la Universidad de Túbingen, allá por el año 1968, en concurridísimas audiencias a las que acudían jóvenes estudiantes de todas las Facultades, su interés ya era básicamente el mismo: ayudar a las jóvenes generaciones de universitarios, tan afectadas por el virus de la incultura atea y secularista, a hacer el descubrimiento de la perenne novedad del Dios vivo, el que se ha acercado a la Humanidad en Jesucristo. No es difícil constatar que el Papa sigue movido por esa misma pasión apostólica, enriquecida por una experiencia de años y por la asistencia de la gracia a su ministerio.

La alegría de la fe

En el mencionado discurso a la Curia romana, Benedicto XVI cita a Nietzsche: *Lo difícil no es organizar una fiesta, sino encontrar personas capaces de darle alegría*. Organizar una gran fiesta universal como la JMJ no es que sea una tarea fácil: exige años de trabajo paciente y generoso; exige una infraestructura como la de la Iglesia católica en todo el mundo. Pero lo verdaderamente imposible para cualquier organización es producir la alegría que aportan los jóvenes que la preparan y que la viven. ¡Alegría, no simplemente jolgorio! ¡Alegría desbordante, racional y espiritual, no diversión caduca a base de enajenación y desenfreno! Eso es lo que se ha visto en todas las ediciones de la JMJ. Eso es lo que el mundo podrá apreciar seguramente de nuevo en Madrid. Pero ¿quiénes son esos jóvenes? ¿De dónde procede su alegría?

Los jóvenes de la JMJ son aquellos que han hecho sacrificios personales y económicos para moverse y acudir a celebrar una fiesta llena de color, de música, de arte, de cultura, de encuentros, de diálogos, de descubrimientos históricos y personales y de tantas cosas más; pero son, ante todo, jóvenes capaces de poner en el centro de la fiesta la celebración solemne de la liturgia de la Iglesia: la



Es la revolución de Dios. La que trae la alegría al corazón del hombre, cuando, arrancado de la esclavitud de sus cálculos y temores, comprende que la fuerza se realiza en la debilidad.

los pecadores, es donde aprendemos a valorar de verdad la inmensa grandeza del plan creador de Dios. Es allí donde el amor –el amor a Dios–, sin renunciar a la razón, sino asumiéndola, se yergue soberano, de tal modo que el mundo comienza a quedársele pequeño.

El Papa viene total y solamente como Vicario de Cristo. Viene a señalarnos la gloria de la Cruz. A los poderes del mundo no les gusta la Cruz, por eso tampoco les gusta el Papa. Querrían ellos asumir todo el poder para someter las almas de los jóvenes a su capricho. Pero cuando los jóvenes han gustado la alegría de la fe, ya no se dejan engañar por el enemigo de su felicidad.

En su Viaje de 2008 a Francia, Benedicto XVI celebró una Vigilia de oración con los jóvenes en la explanada de *Notre Dame* de París. Les habló del Espíritu de Jesucristo como fuente de la verdadera alegría, y les habló, naturalmente, del misterio de la Cruz, en el que se encierra toda la sabiduría divina y el culmen de su amor infinito. El Papa les hablaba así para confirmarlos en la fe, según es propio de su oficio de sucesor de Pedro. Pero terminó dirigiéndose a los jóvenes de un modo llamativo. Les dijo: «¡Gracias por vuestra fe!» Sí, será la fe de los jóvenes la que –Dios mediante– hará de la JMJ un acontecimiento histórico único. Madrid se quedará deslumbrado. Quien lo observe bien verá que no se trata simplemente de un gran festival muy bien organizado. La luz de la JMJ es la que proviene de la alegría de la fe, del don de Dios humildemente acogido.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid, y Secretario General
de la Conferencia Episcopal Española

Reconciliación, la Adoración eucarística, la Santa Misa. Es lo que el Papa les ofrece como el don máspreciado. Benedicto XVI tiene un especial poder para comunicarles que es ahí donde encontrarán lo que buscan: la fuerza para la realización de los grandes proyectos que alberga todo corazón de joven. En los sacramentos se realiza lo que ninguna fuerza humana puede conseguir: el Dios infinito se acerca a cada uno como fuente de salvación, de alegría sin condiciones y sin fin.

En la enorme explanada de Marienfeld, cerca de Colonia, la Vigilia de adoración eucarística fue el marco excepcional en el que Benedicto XVI consiguió transmitir a la multitud juvenil allí congregada esa visión: el Dios infinito se oculta en el Pan eucarístico, para que podamos adorarle, permitiendo así que nuestras vidas cambien, como el pan es transformado, por la fuerza del Espíritu, en lugar de la divina presencia del Hijo eterno.

La Humanidad, en virtud de su propia razón natural, ha conocido siempre algo de la majestad infinita de Dios. Admirada por la grandiosidad del mundo, atemorizada por las fuerzas indómitas de la naturaleza y espoleada por los deseos ilimitados de paz y de felicidad del corazón humano, la Humanidad se ha vuelto, con razón, hacia un origen infinito, fuerte, lleno de felicidad, de todo ese mundo experimentado: se ha vuelto a Dios para agradecerle los bienes de la creación y alabar su fuerza y su poder. También para procurarse su favor y su benevolencia. Lo que Jesucristo ha venido a descubrir a los hombres es que la majestad infinita de Dios no es como la que la Humanidad se imagina que debería ser a la vista de lo que es el poder humano. El poder de Dios no está reñido con la debilidad ni con el sufrimiento. Es más, Dios manifiesta de modo supremo su poder en la Cruz de Cristo. Allí, en la entrega del Hijo en manos de

Monseñor Munilla, obispo responsable del Departamento de Juventud de la CEE

Tres claves imprescindibles



Las palabras que el Papa ha dirigido a los jóvenes, a lo largo de su pontificado, son un referente en la pastoral juvenil, con algunas claves frecuentes y esenciales, como recuerda monseñor José Ignacio Munilla, responsable del Departamento de Juventud, de la Conferencia Episcopal

Para conocer el *alma pastoral* de Benedicto XVI en su relación con los jóvenes, es frecuente que recurramos a sus discursos en las Jornadas Mundiales de la Juventud. Las palabras que el próximo mes de agosto dirija a los jóvenes en Madrid, se sumarán a las de Sydney y a las de Colonia, configurando un importante magisterio de la pastoral juvenil.

Pero me permito, en estos días previos a la JMJ de Madrid, rescatar una *perla fina* de la pastoral juvenil de nuestro querido Papa Benedicto XVI: la homilía del encuentro que tuvo con los jóvenes de Génova el 18 de mayo de 2008. En él hallamos tres claves importantes:

Amar a los jóvenes sin idolatrar la juventud: Benedicto XVI recordaba el idealismo que caracteriza a la juventud, y que tiende a desvanecerse con el paso de los años... Pero la cultura actual pretende idolatrar la juventud, olvidando que nuestra meta es la madurez y no una eterna adolescencia. Dice el Papa: «Hoy, todos quieren ser jóvenes, permanecer jóvenes, y se disfrazan de jóvenes, aunque el tiempo de la juventud haya pasado de manera visible». El cristiano, sin embargo, aspira a superar las etapas de la vida, sin estancarse en ellas, sin dejar por ello de conservar un corazón esperanzado e ilusionado a lo largo de toda su vida...

Dios es la eterna juventud: El apego a la juventud es indicativo del miedo al futuro, que se presenta como un gran vacío: «Por eso, hoy, muchos quieren detener el tiempo, por miedo a un futuro en el vacío. Quieren aprovechar al máximo inmediatamente todas las bellezas de la vida. Y así el aceite en la lámpara se agota cuando la vida debería comenzar. Por eso es importante elegir las verdaderas promesas, que abren al futuro, incluso con renuncias. Quien ha elegido a Dios, incluso en la vejez tiene ante sí un futuro sin fin y sin amenazas».

Benedicto XVI dirige a los jóvenes un mensaje eminentemente teológico (esperanza en la vida eterna), y critica el miedo que nuestra cultura tiene a llegar a la vejez. Frente al apego a un concepto de juventud más *estético* que *espiritual*, que cae en el ridículo de pretender vivir de espaldas al devenir de la vida, el Papa enseña a los jóvenes a superar el temor a culminar la juventud en la madurez, que nos prepara para el encuentro con Dios, con quien es ¡la eterna juventud!

Consejos sabios desde la madurez: Benedicto XVI es un anciano con corazón joven y con una gran capacidad de ejercer una especie de paternidad espiritual con los jóvenes. ¡No es cierto que haya que ser joven para evangelizar a los jóvenes! La experiencia de la vida tiene muchísimo que transmitir a las nuevas generaciones. Y no se trata de paternalismo, como algunos podrían juzgar equivocadamente, sino de paternidad. Baste leer con atención las siguientes palabras del referido discurso del Papa a los jóvenes genoveses: «Estad unidos entre vosotros, ayudaos a vivir y a crecer en la fe y en la vida cristiana, para que podáis ser testigos intrépidos del Señor. Estad unidos, pero no cerrados. Sed humildes, pero no tímidos. Sed sencillos, pero no ingenuos. Sed sensatos, pero no complicados. Entrad en diálogo con todos, pero sed vosotros mismos. Permaneced en comunión con vuestros pastores: son ministros del Evangelio, de la divina Eucaristía, del perdón de Dios. Para vosotros son padres y amigos, compañeros de camino. Los necesitáis y ellos os necesitan, todos os necesitamos».



Gregorio Roldán, Delegado diocesano de Infancia y Juventud de Madrid y Secretario General de la JMJ

Hondura y exigencia

El Santo Padre ha tenido una relación estrecha con los jóvenes de Madrid en dos ocasiones: una, con motivo de la Misión Joven en 2007; la segunda, con ocasión de la entrega de la Cruz y el Icono de la Virgen de las JMJ. Los jóvenes madrileños, a su vez, escucharon del Papa sus sinceras palabras que, como pastor de la Iglesia universal, les dirigió en estas dos peregrinaciones



Los que estamos, de algún modo, acompañando a los jóvenes, lo hacemos con mucha ilusión y entrega. Nos extraña, en ocasiones, que la visión que se tiene de la juventud actual tenga rasgos de pesimismo. También nos preocupa el entorno cultural, social y político en el que crecen y se mueven, las dificultades que encuentran en la capacitación profesional, en el ac-



Jóvenes madrileños hacen el Camino de Santiago en 2010

ceso a la vivienda y, como consecuencia, la tardía edad en que contraen el compromiso matrimonial. A veces, andamos algo o muy desorientados a la hora de proponer la belleza de Dios, el seguimiento de Jesucristo, la vida de la Iglesia, la oración, la capacidad de los jóvenes para encontrarse con Dios.

Pues bien, hemos encontrado maestros de los jóvenes en los Papas de la JMJ: Juan Pablo II y Benedicto XVI. Este último, con el que se han encontrado los jóvenes en estos últimos años, se dirige a ellos con hondura y un lenguaje cercano, entrañable y exigente. En las dos ocasiones que los jóvenes madrileños han estado con el actual Pontífice, he podido observar cómo reciben los jóvenes las palabras del Papa, y aquellos que, habiéndose encontrado ya con Jesucristo, necesitan más porque son capaces de entregarse más.

Las palabras de Benedicto XVI, con motivo de la *Misión Joven*, de Madrid, en 2007, son orientadoras: «Como jóvenes, estáis por decidir vuestro futuro. Hacedlo a luz de Cristo; preguntadle: ¿Qué quieredes de mí? Y seguid la senda que Él os indique con generosidad y confianza, sabiendo que, como bautizados, todos sin distinción estamos llamados a la santidad y a ser miembros vivos de la Iglesia en cualquier forma de vida que nos corresponda». Estas palabras me recuerdan aquellas otras que él mismo refleja de su propia experiencia juvenil, ante la llamada de Dios al sacerdocio, cuando dice: «Si Dios me quiere sacerdote, me dará la fuerza para llegar hasta el final». La confianza en el Señor experimentada por el Papa es el refrendo a su propuesta. Su palabra es testimonio autorizado. No es una teoría: es realidad y por eso les dice que se relacionen personalmente con el Señor: «No dejéis de cultivar vosotros mismos el encuentro personal con Cristo, de tenerlo siempre en el centro de vuestro corazón, pues así toda vuestra vida se convertirá en misión; dejaréis transparentar al Cristo que vive en vosotros».

Ahora bien, el Papa sabe que el camino emprendido por los jóvenes es un recorrido que conlleva dificultades cuando se es fiel a la llamada. El camino de los jóvenes católicos lleva al encuentro con la Cruz. Por eso, estando atentos a las palabras de Benedicto XVI, descubrimos la claridad de la propuesta cristiana: «Descubrir en la Cruz la medida infinita del amor de Cristo, y poder decir así, como san Pablo: Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó hasta entregarle por mí». Y en otro momento les invita a «abrazar y adorar la cruz del Señor, hacerla nuestra, aceptar su peso, como el Cirineo, para participar en lo único que puede redimir a toda la Humanidad. Haceos cada vez más dignos de ella y jamás os avergoncéis de este signo supremo de amor».

Entrevista con el padre Éric Jacquinet, responsable de la Sección de Jóvenes, del Consejo Pontificio para los Laicos

Los jóvenes tienen sed de espiritualidad

Los jóvenes que vienen para participar en la JMJ tienen sed de espiritualidad, explica el sacerdote Éric Jacquinet, responsable de la Sección de Jóvenes, del Consejo Pontificio para los Laicos, organismo vaticano que asiste al Papa en el seguimiento de la preparación de esta Jornada Mundial de la Juventud



La JMJ vuelve a Europa y a España. ¿Qué significado tiene este regreso del evento al Viejo Continente secularizado?

Secularizado, sí, pero también con gran sed de espiritualidad... Veo un gran deseo en los jóvenes de vivir en la Iglesia, incluso en un contexto como el europeo. Esto se percibe claramente en España, donde encontramos las dos realidades. Para España, acoger la Jornada Mundial de la Juventud será muy importante. El cardenal Antonio María Rouco Varela está convencido de esta sed de espiritualidad por parte de los jóvenes.

La Jornada Mundial de la Juventud, ¿logra responder a este deseo?

En los deseos de los jóvenes con los que me encuentro, como en el Centro San Lorenzo de Roma [el centro juvenil del Vaticano], veo este deseo de experiencia espiritual, que con frecuencia se traduce en ganas de rezar. La adoración eucarística es muy practicada. Muchos jóvenes vienen al Centro San Lorenzo para vivir un momento de silencio y de recogimiento en medio del estruendo. Pero hay también otro deseo, no menos importante...

¿Cuál?

El de formación intelectual, que nace, creo, de una cierta distancia entre lo que estudian en la universidad o la escuela, y lo que escuchan de la Iglesia, del Papa. Buscan una coherencia intelectual y creo que en el campo de la formación, en la oración y en la profundización cultural de la propia fe, las Jornadas Mundiales de la Juventud pueden ser una respuesta, pues ofrecen, ya sea tiempos de meditación, como de enseñanza, como son las catequesis de los obispos y del Papa en los Jornadas Mundiales de la Juventud.

Entonces, ¿no ha desarraigado la secularización las raíces cristianas de los jóvenes europeos?

Diría que no, pero vale la pena recordar que estamos hablando de ese círculo de jóvenes que viven cerca de la Iglesia, que participan en la vida eclesial. No serán sumamente numerosos, pero su deseo es grande, y por este motivo son los primeros misioneros entre los chicos de su edad. Creo que el deseo de volver a encontrar una cultura cristiana es compartido por muchos. Cuando murió Juan Pablo II, vi a centenares de miles de jóvenes venir a Roma desde todo el mundo para despedirse de él. Es un signo claro de que crecieron con la persona, con la enseñanza y el ejemplo de ese Papa. Y esto no ha cambiado con Benedicto XVI, prueba de que los jóvenes no siguen la fama de la persona, sino el deseo profundo que va más allá del lazo personal con la figura del Pontífice.

Los voluntarios internacionales ya están llegando a Madrid

JMJ al cuadrado

Madrid 2011 no sería posible sin el trabajo de sus de 30 mil voluntarios. El cardenal Rouco se lo agradeció a algunos de ellos, el domingo, en la catedral de la Almudena. Allí se vio ya a los primeros voluntarios internacionales, de los cerca de 2.500 que llegarán estos días. Quieren servir a la Iglesia, y vivir la Jornada con la máxima intensidad: la JMJ al cuadrado



Algunos voluntarios polacos. A la derecha, voluntarios con el cardenal y el Alcalde

Los mexicanos animaban la Eucaristía y la mayoría de los asistentes, polacos, la seguían con la ayuda de unos trípticos. Es una escena con el típico estilo JMJ. Sucedío el lunes en Madrid. Fue así como emperaron el día varias decenas de voluntarios internacionales de la Jornada. Llevan varios días aterrizando, poco a poco. El 8 de agosto, ya estarán aquí los 2.500 inscritos, y se alojarán en IFEMA.

Veteranos y noveles

Kinga Jakubek (20 años), Paweł Gorniak (18) y Milena Mrozowska (24) han optado por participar como voluntarios en su primera JMJ. Les ha animado a ello el deseo de servir a la Iglesia, pero también el de vivir más intensamente la Jornada. «Es - explica Kinga- una experiencia religiosa fenomenal. También se puede conocer a muchísima gente de todo el mundo. Ser voluntario supone más trabajo, pero también la experiencia es mayor». Paweł añade: «Quería experimentar que los jóvenes pueden mezclarse, hablar de Dios y de la fe. Nunca había tenido una experiencia de eso hasta que llegó aquí. Y me gusta la idea de tener una responsabilidad y ayudar a los demás».

Con 27 años, Piotr Szlazqk es uno de los veteranos: «Estuve en Roma en el año 2000, y en 2005 en Colonia. Pero ésta es mi primera jornada como voluntario. Sé lo importante que es este trabajo. Sin voluntarios, habría mucho caos y no se podría orar, ni cantar, ni estar con la gente. Quería servir y dar testimonio de mi fe así. Además, ésta es, para mí, una manera de dar gracias por toda mi vida y por mi matrimonio». Su mujer llegará a Madrid el día 14, para la Jornada.

La mayoría no se conocían antes de venir. «Cada uno coge su avión, pero luego resulta que vienen varios en el mismo, y al llegar al aeropuerto

nos encontramos», explica Kinga. De momento, han llegado unos cien, pero en los próximos días alcanzarán el millar. Piotr cree saber por qué: «Si tenemos tantos voluntarios polacos, debe de ser porque un Patrono sea polaco... ¡Y qué Patrono!». Y, aunque ellos eran entonces muy jóvenes, perciben el impacto que tuvo en Polonia la JMJ de Czestochowa. «La gente todavía se acuerda. Me decían: *Vete a Madrid. Será genial*», cuenta Milena.

Don Pedro Besari, Director del Departamento de Voluntariado de la JMJ, subraya que, «desde Polonia, se ha hecho un esfuerzo muy grande» al aportar voluntarios, en cantidad y en calidad, buscando a los que conocían otros idiomas. Algo parecido se ha buscado en Iberoamérica, cuyos voluntarios también están empezando a llegar. Es el caso de los mexicanos que han convivido estos días con los polacos. «El sábado -narró Kinga-, hicimos una fiesta para conocer nuestras culturas. Estuvimos haciendo bailes y juegos, y cantando. Lo pasamos muy bien».

Cantidad y calidad

Cuando hayan llegado todos, Madrid dará la bienvenida a los voluntarios nacionales e internacionales con un acto en IFEMA, el 10 de agosto. Pero ya el pasado domingo, ese acto tuvo su *aperitivo* en la Eucaristía que



el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, celebró, con voluntarios, en la catedral de la Almudena. Para don Pedro, «fue muy emocionante, porque se mezclaba la ilusión de los 400 voluntarios que se acercaron a la catedral y la de los que ya están trabajando desde hace mucho tiempo; y se pudieron poner cara. El cardenal tuvo palabras de agradecimiento con ellos por su labor».

También explica que «algunos voluntarios ya están integrándose en los diversos departamentos de la Jornada; ha sido dejar la mochila, y empezar a prestar su servicio». Los demás, de momento, se centran en su formación y en familiarizarse con la ciudad. Asimismo, «están ayudándonos a acoger a los demás en el aeropuerto», como los acogieron a ellos hace unos días. Quizá por eso, al preguntar a Milena qué le gustaría hacer durante la Jornada, contesta: «Me gustaría acoger en el aeropuerto, porque llegas deseando que alguien te reciba».

Maria Martínez López

Gallardón y Aguirre, con la Jornada

Mientras los voluntarios internacionales comienzan ahora su preparación más intensa para la JMJ, diez mil jóvenes voluntarios madrileños han estado formándose para esta labor desde septiembre pasado. Muchos de ellos recibieron, el pasado 28 de julio, de manos del cardenal Rouco y de don Alberto Ruiz Gallardón, Alcalde de Madrid, los diplomas que acreditan su participación en los cursos de seguridad y emergencias impartidos por SAMUR-Protección Civil durante los últimos meses. El mismo día, el Alcalde hizo público un bando municipal, en el que animaba a recibir de la mejor forma posible al Papa y a los jóvenes que asistan a la JMJ. Un día después, la Presidenta de la Comunidad de Madrid, doña Esperanza Aguirre, mostró también su apoyo a la Jornada, haciendo una visita informal a la sede del Comité organizador en IFEMA, e interesándose por la labor de cuantos allí trabajan.

El cardenal Rouco, en la fiesta de San Ignacio, Patrono de la *JMJ Madrid 2011*

Una hora decisiva

San Ignacio de Loyola, guía espiritual excelente para la etapa final de la preparación de JMJ 2011 en Madrid:
así titula el cardenal arzobispo de Madrid su exhortación pastoral de esta semana. Escribe:

Coincide la celebración del pasado domingo, el décimo octavo del Tiempo ordinario, con la memoria y fiesta de San Ignacio de Loyola, uno de los Patrones de la *JMJ.2011* de Madrid. El extraordinario significado de su persona y de su obra para la historia de la Iglesia moderna y contemporánea no disminuye, ni mucho menos, con el paso del tiempo. La figura del fundador de la Compañía de Jesús es muy valiosa para el presente y el futuro de la Iglesia, cuando encara un nuevo y apasionante período: el del tercer milenio. Bastaría recordar y relacionar el *leit motiv* de la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, del Beato Juan Pablo II, de 6 de enero del año 2001, al concluir el gran Jubileo del año 2000, con la línea doctrinal y espiritual que inspira el libro de los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio, para poder comprobar, con meridiana claridad, su actualidad. Juan Pablo II inicia y concluye su Carta del comienzo de un nuevo milenio, dirigida a toda la Iglesia -a sus pastores y fieles-, con el conocido *Duc in altum: ¡Rema mar adentro! ¡Caminemos con esperanza!*

El punto de partida para ese nuevo caminar de la Iglesia debe ser ¡Cristo! Conocido, contemplado, amado. Solamente desde la *mirada que se queda más que nunca fija en el rostro del Señor* se encuentra la orientación y la gracia para emprender, con nueva esperanza, el *echar las redes* entre los hombres y mujeres de nuestro milenio. San Ignacio de Loyola exhorta al que recibe los *Ejercicios* a «entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su Divina Majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su santísima voluntad». Y, enseguida, en el primer Ejercicio, le invita a hacer un *coloquio*, «imaginando a Cristo Nuestro Señor deante y puesto en Cruz...; cómo de Criador es venido a hacerse hombre, y de vida eterna a muerte temporal, y así morir por mis pecados. Otro tanto, mirando a mí mismo, lo que he hecho por Cristo, lo que hago por Cristo, lo que debo hacer por Cristo». La actualidad pastoral de san Ignacio de Loyola, en este momento de la vida de Iglesia, queda subrayada aún más por el Mensaje de nuestro Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de la Juventud-2011. El Papa sitúa en el centro de su propuesta de vida a los jóvenes el aprender «a ver, a encontrar a Jesús, en la Euca-



Jóvenes madrileños besan la Cruz de las JMJ en la catedral de la Almudena

ristía..., en el sacramento de la Penitencia...», porque, «en los sacramentos, Él se nos acerca y, en modo particular, se nos entrega». También les anima a reconocer y servir a Je-

síceramente a Jesús clavado en la Cruz, el Cordero inocente, y a su Madre Santísima a su lado y a nuestro lado, no puede uno por menos que caer de rodillas y adorarlo ante tanto

los surcos del alma a la gracia de la conversión, sobre todo, a través del sacramento de la Penitencia y para poder recobrar ese vigor espiritual y humano que se necesita para dar

Cruz e Icono apremian a los jóvenes a cultivar un clima de intensificación de la oración personal y comunitaria en estas dos últimas semanas que preceden a la inauguración de la *JMJ.2011* en Madrid

sús «en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda». ¡La culminación espiritual de los *Ejercicios* de san Ignacio conduce al ejercitando a la *contemplación para alcanzar amor!*

Signo de amor

La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud y el Icono de la Virgen, Nuestra Señora, han regresado a Madrid para ser colocados en los lugares de los actos centrales, que presidirá el Santo Padre. Hemos acogido la Cruz, con bellísima liturgia, el pasado 18 de julio, en nuestra Santa Iglesia Catedral de la Almudena. La hemos contemplado y adorado con fervor. Cuando, caídas las escamas de los ojos de nuestra alma pecadora, se contempla

amor sacrificado: ¡amor inmerecido, misericordioso, universal! Cruz e Icono han emprendido una última peregrinación por todo el territorio de nuestras ocho Vicarías episcopales y por las diócesis hermanas de Alcalá y Getafe. ¡Alcémosla bien alto! para que pueda ser vista, contemplada y reconocida por todos los jóvenes madrileños como el signo victorioso del único amor que nos salva y les salva, y, por tanto, como la señal gozosa de la vida verdadera, victoriosa, eterna, ¡sin fin!

Cruz e Icono apremian a los jóvenes a cultivar un clima de intensificación de la oración personal y comunitaria, en estas dos últimas semanas que preceden a la inauguración de la *JMJ.2011* en Madrid. Un clima imprescindible para que se abran

hoy un testimonio de fe, esperanza y amor cristiano, valiente y auténtico, que pueda convencer e, incluso, fascinar a sus jóvenes compañeros y amigos de Madrid, de España y de todo el mundo. La acogida fraternal que les dispensen constituirá una prueba concluyente de que somos, y de que queremos ser siempre, testigos de la caridad de Cristo.

Que Santa María, Nuestra Señora y Madre, la Real de la Almudena, nos asista y entusiasme en esta hora tan decisiva de la evangelización de los jóvenes. ¡Que ellos mismos sepan y quieran ser testigos valientes de Jesucristo en este trayecto final de la *JMJ.2011* en Madrid, que presidirá el Santo Padre Benedicto XVI!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid dan la bienvenida al Santo Padre

Madrid se abre a Cristo

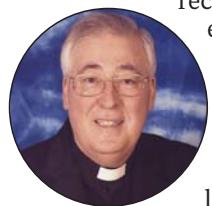
Han pasado ya tres años desde que Benedicto XVI dijo, en Sydney, que la Jornada Mundial de la Juventud 2011 se celebraría en Madrid. Un tiempo en el que las diócesis de Alcalá de Henares y de Getafe, subsedes de esta Jornada, se han preparado a fondo para que todos los jóvenes de Madrid abran su corazón al Evangelio. A pocas semanas de la llegada del Santo Padre, sus obispos dan la bienvenida al Sucesor de Pedro

Cansados de palabras vacías

+Juan Antonio Reig Pla
Obispo de Alcalá de Henares

Recibir al sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI, es abrir de par en par las puertas del corazón a Cristo, hecho testimonio en aquel que ha recibido la misión de confirmarnos en la fe. En un contexto cultural en el que se nos invita a abocar el corazón a los ídolos de este mundo, nos apresuramos a escuchar de labios del Santo Padre palabras de vida eterna, las que brotan del manantial de vida que es Jesucristo, que acontece en el misterio de la Iglesia, la comunidad de los redimidos. Los jóvenes de todo el mundo, y en particular los de España, están invitados a participar en un acontecimiento de gracia. Unidos al Papa, estamos llamados a emerger como un pueblo bendecido por Dios, una familia que nace del Evangelio de Jesucristo, que celebra su victoria sobre el pecado y sobre la muerte, y que, con su testimonio de vida, promueve esperanza para esta generación.

Cansados de palabras vacías, de promesas engañosas, nos disponemos a escuchar la voz de Pedro, en quien resonará la Palabra de vida, la misma que



fue sembrada en esta tierra por Santiago y tantos confesores y mártires.

¡Bienvenido, Santo Padre! Oramos para que, con la misma fortaleza de la roca apostólica, nos ayudes a disipar las sombras de la incredencia y de la cultura de la muerte. Que la Virgen Santísima, que sostuvo al apóstol Santiago, te acompañe en esta Jornada Mundial de la Juventud y, unidos a ti, podamos reemprender en España una nueva evangelización.

El Espíritu despertará a las conciencias dormidas

+Joaquín María López de Andújar
Obispo de Getafe

Creo que la Jornada Mundial de la Juventud y la Visita del Santo Padre empezó a dar frutos desde el momento mismo en que se anunció que iba a ser en Madrid. Puedo decir que, en lo que yo conozco, que es nuestra diócesis de Getafe, se está produciendo una auténtica movilización, no sólo de los jóvenes, sino de toda la Iglesia. Una mo-

vilización que, según se va aproximando la fecha de la llegada del Papa Benedicto XVI, va creciendo en intensidad.

Ya la visita del Cruz y del Icono de la Virgen fue para nosotros una fuerte llamada del Señor para unirnos en la oración y para crecer en la fe y en el espíritu apostólico. Recuerdo que, cuando íbamos recorriendo, llevando la Cruz, la calles de una de las grandes ciudades de nuestra diócesis, y veíamos las caras indiferentes de algunas personas jóvenes que transitaban por ellas, muchos de nosotros, a la vez que sentíamos el gozo de conocer y de amar a Jesucristo, también nos preguntábamos: ¿Cómo transmitir a toda esta gente la alegría que nosotros sentimos? ¿Cómo hacerles sentir que mirando a Cristo y dejándose mirar por Él encontrarán la luz de la vida?

Estoy seguro de que la Jornada Mundial de la Juventud va a ser un acontecimiento en el que sentiremos, con mucha fuerza, la presencia del Espíritu Santo entre nosotros. El Espíritu Santo va a despertar la conciencia dormida de muchos jóvenes que, habiendo conocido a Jesucristo, no terminan de dejarse llenar por Él; va a afianzar la fe de los que ya le conocen y le siguen; y va a suscitar vocaciones de entrega plena al Señor, en la vida consagrada, en el sacerdocio y en la familia. Y estoy seguro de que muchos alejados y no creyentes, al ver el testimonio de una Iglesia viva, alegre, universal y esperanzada, y al escuchar la palabra del



Un encuentro de voluntarios de la JMJ, pertenecientes a las tres diócesis madrileñas, en el estadio Madrid Arena

Santo Padre, guiados por el Espíritu Santo, van a abrir los ojos a la fe y van a descubrir en Jesucristo y en la Iglesia, que es su Cuerpo, ese tesoro escondido, que, quizás, durante mucho tiempo venían buscando y no terminaban de encontrar.

Me admira ver cómo están trabajando nuestros voluntarios, tanto jóvenes como adultos. Han sabido unir a su competencia profesional un gran amor a la Iglesia y un deseo intenso de servir con su trabajo a la evangelización de los jóvenes. Y lo que más me admira es ver la forma y el espíritu de caridad y de grandeza de alma con que están sabiendo afrontar los nerviosismos y desajustes inevitables en un evento de tal magnitud. Dios está actuando en ellos y ellos se están dejando llevar por Dios. Todo es una bendición. Demos gracias a Dios. Y que Él nos dé luz y fortaleza para acoger con docilidad las enseñanzas del Santo Padre y para recoger y hacer muy fecundos los frutos de este gran acontecimiento eclesial.

Cristo tiene la última palabra: que hable

+ Rafael Zornoza

Obispo auxiliar de Getafe

Un libro abierto: eso son las Jornadas Mundiales de la Juventud. Mejor dicho, un Evangelio que proclama la Buena Nueva, el gozo del encuentro con el Señor, su presencia, la renovación de la vida

cuando es vivida con Él, y la transformación de las relaciones humanas. Lo atestiguan, desde hace veinticinco años, miles de matrimonios, sacerdotes y religiosas -muchos de los que yo conozco-, marcados para toda su vida. He presenciado en cada Jornada una gran misión, un camino para todos cargado de la experiencia de Dios -que el Beato Juan Pablo II transmitía por los cuatro costados-, traducida al instante en comunión real y catolicidad, en invitación, apertura y unión en el Señor con todas las lenguas, razas, culturas o realidades sociales.

He sido testigo de un diálogo atrevido y cautivador: el de un padre que escucha de veras el corazón de los jóvenes, y que sabe responder, que se hace compañero cercano y que los conduce como pastor a una conversación superior con quien tiene respuestas de vida eterna, con Cristo, porque Él es la Verdad y el amigo incomparablemente mejor. Pude ver cómo la vida verdadera y la libertad eclipsaron el eclipse de Dios en Santiago, Czestochowa, Toronto o París; y cómo en Colonia y Sydney, la razón y el amor sacaron al mundo secularizado de la *amnesia de lo esencial*.

Se dice que Juan Pablo II fue el Papa de los jóvenes porque creía en ellos. A mi entender, porque creía profundamente en el Señor -que nunca defrauda-, se lo presentó sin miedo, dado que conocía bien sus ilusiones y sus decepciones, y la desoladora orfandad de muchos. La gracia de Dios y la comunión orante de la Iglesia hicieron el resto. Confortado en María, nos quitó el temor, y apoyado en la cruz fue exigente.

Regresa a España este tesoro de gracia y de luz, la Jornada Mundial de la Juventud, con los dos rasgos que definen hasta ahora el camino del Vicario de Cristo entre los jóvenes: caridad y claridad. De nuevo en Madrid, con Benedicto XVI, Cristo tiene la última palabra: que hable. Dejémonos seducir de nuevo. La suerte del mundo depende de una nueva Humanidad que lo revitalice y rejuvenezca, de una nueva ola de santidad que le devuelva la alegría. La sociedad del tercer milenio aguarda nuestra esperanza.



Antonio Montero, arzobispo emérito de Mérida-Badajoz

Antes, en y durante



Las Jornadas Mundiales de la Juventud, lideradas por los últimos Papas, son ya un logro histórico de la Iglesia en este periodo de entresiglos, con un claro porvenir de esperanza. Tienen por eje vertebrador el encuentro personal del Pontífice con miles o millones de jóvenes de nuestro tiempo; colloquial y chispeante el de Karol Wojtila, directo y escuchado en vilo el de Joseph Ratzinger.

El montaje organizativo de este evento mundial corresponde a la diócesis de Madrid, que merece el mayor reconocimiento en las persona del cardenal Rouco, y de su obispo auxiliar Cesar Franco, con una legión de miles de abnegados voluntarios en toda España.

Lo más importante para los *jornadistas* del

mundo entero ha sido el *Master* de meses, activador de un encuentro personal con Cristo, con su Evangelio y con su Iglesia.

El lema paulino de esta XXVI Jornada Mundial de la Juventud, es el de *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*.

Fieles a esta consigna, la Cruz y el Icono mariano han recorrido cuatro continentes en olor de multitudes, juveniles y entusiastas. Su paso por todas las diócesis españolas ha sido un momento de gracia para cientos de millares de chicos y chicas, con un estallido de cariño y de fervor, tan conmovedor como inesperado.

Ahora tiene la palabra Su Santidad Benedicto XVI, para señalarnos el camino y darnos su espadarazo hacia el futuro. ¡Díganos su palabra, Santo Padre!

«Las JMJ, lideradas por los últimos Papas, son ya un logro histórico de la Iglesia en este periodo de entresiglos, con un claro porvenir de esperanza»



La Cruz de los jóvenes y el Icono de la Virgen peregrinan a lo largo del Acueducto de Segovia

Mariano Rajoy Brey, Presidente nacional del Partido Popular

Gracias, Santidad, por su predilección por España



Benedicto XVI saluda desde la escalerilla del avión, a su llegada a Valencia, para presidir el V Encuentro Mundial de las Familias, en julio de 2006

Bienvendido, Santo Padre, en esta su tercera Visita a España, con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud 2011. Sin duda, esta nueva Visita es una muestra de especial predilección por nuestro país, por lo que, lo primero que debemos manifestarle, junto a la bienvenida, es nuestra gratitud por ello.

España, al igual que el conjunto de Europa, tiene unas profundas raíces cristianas que han conformado, de forma decisiva, a lo largo de un dilatado período de siglos, nuestra identidad histórica como nación.

Vivimos unos momentos de la Historia en los que las relaciones entre la comunidad política y la religiosa deben basarse en el principio de una *sana laicidad*, entendida como separación entre ambas realidades, pero con un particular reconocimiento del hecho religioso y la necesidad de una ade-

cuada cooperación entre la Iglesia y el Estado, en aras del bien común del hombre y de la sociedad.

acudirán a Madrid este agosto, quizá desencantados por la actual situación económica y profesional, y que van a tener la oportuni-

«España, al igual que el conjunto de Europa, tiene unas profundas raíces cristianas que han conformado, de forma decisiva, a lo largo de un dilatado período de siglos, nuestra identidad histórica como nación»

La Jornada Mundial de la Juventud va a ser un gran estímulo para los miles y miles de jóvenes españoles –y de todo el mundo– que

dad de vivir una experiencia –nueva para muchos de ellos– y que puede permitirles descubrir un nuevo sentido para sus vidas.

Firmes en la fe

Jorge Fernández Díaz

Vicepresidente Tercero
del Congreso de los Diputados (PP)

Firmes en la fe: estas palabras del apóstol san Pablo forman parte del lema de la Jornada Mundial de la Juventud 2011, y también forman parte de la historia, de las raíces de España –evangelizada y evangelizadora, como nos recordó el Beato Juan Pablo II–, frente a una fuerte corriente de pensamiento laicista, que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y de la sociedad,

planteando un paraíso sin Él, pues «la cultura actual, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida social, olvidando que el conjunto de los valores que son el fundamento de la sociedad proviene del Evangelio, como es el sentido de la dignidad de la persona, de la solidaridad, del trabajo y de la familia» (*Mensaje del Papa Benedicto XVI para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011*).

La Jornada Mundial de la Juventud va a convocar en Madrid a jóvenes –y no tan jóvenes–, procedentes de 193 países, y les va a facilitar la ocasión –ciertamente extraordinaria– para la reflexión, para el recogimiento personal y para tomar decisiones. En definitiva, va a constituir un evento que cambiará las vidas de muchos de aquellos que participen en él y de la ciudad y el país que lo alberga.

Catolicidad y nuevas generaciones

Salvador Sánchez-Terán

ex Ministro de Trabajo (UCD)

Desde que el cardenal Rouco lanzó su llamamiento a la preparación de la JMJ 2011, potenciado y universalizado por el Mensaje de Benedicto XVI, en el día de la Transfiguración del Señor, se ha producido un movimiento creciente y poderoso que percibimos en las familias, en los colegios, en las parroquias, en los movimientos apostólicos, en las diócesis y en instituciones muy diversas. Todos se preparan para asistir y recibir a los jóvenes de todo el mundo. Se percibe en todo ello un profundo sentido de solidaridad y de catolicidad.

Hay un mensaje nítido en la Jornada Mundial: *Transmitir la fe a las nuevas generaciones*. Ellas van a vivir unos días de plenitud amical y de emoción espiritual. Pero el mundo juvenil es muy distinto al nuestro de los adultos mayores. Tengo verdadero interés en comprobar cómo las nuevas generaciones reaccionan



ante el mensaje que Benedicto XVI nos transmitió en su última visita a Santiago y Barcelona para buscar «el punto central de encuentro entre laicidad y fe».

Todas las grandes concentraciones de jóvenes –las peregrinaciones de los años cuarenta, las *Ultreyas* de los cursillistas de cristiandad en las décadas siguientes; las Asambleas Nacionales de los movimientos juveniles de Acción Católica...– producen un gran impacto en la juventud que las vive. La próxima JMJ 2011 va a ser, en este sentido, excepcional. Pero, tras el gran esfuerzo de la Jornada, lo importante, después, es encontrar los cauces para consolidar la experiencia vivida y explicitarla en norma permanente de vida.

Un país de referencia para Europa

Mercedes Aroz

ex Senadora y ex Diputada socialista

Hay que agradecer a Su Santidad Benedicto XVI la celebración en España del gran evento universal de la Iglesia que es la JMJ 2011. Este hecho, junto con las dos Visitas anteriores, significa una presencia continua de la máxima relevancia del Papa en nuestro país en sus seis años de pontificado.

La Jornada Mundial de la Juventud, un legado extraordinario del Papa Juan Pablo II, tiene un significado profundo y una gran trascendencia. A través de la Iglesia, se produce un encuentro de los jóvenes con Cristo que resulta decisivo para sus vidas y, al mismo tiempo, es para todos una manifestación de fe y de confianza en la Iglesia, que al ser expresada multitudinariamente por jóvenes de los cinco continentes no deja indiferente a nadie, y constituye especialmente una llamada a los creyentes españoles a renovar la fe personal vivida y vinculada a la fe de la Iglesia, y a renovar el compromiso cristiano.

Las tres Visitas del Papa a España ponen de manifiesto su aprecio y su confianza en que seamos un país de referencia para Europa en la revitalización del cristianismo y sus valores. Por ello, hay que recordar los retos que nos ha planteado, y mostrarle nuestro compromiso para seguir la senda marcada: dar nueva pujanza a nuestras raíces cristianas y, al mismo tiempo, establecer un diálogo serio y respetuoso con la cultura laica; edificar el futuro sobre los valores auténticos del ser humano; llevar la luz de la fe y la esperanza a la vida social y política. Para que la misión que el Papa nos encomienda dé fruto, es necesaria una revitalización de la vida de la Iglesia, a la que contribuye la Jornada y en la que la fe entusiasta de los jóvenes supone un impulso fundamental; además de una auténtica unidad de la comunidad eclesial y un compromiso renovado de los católicos para participar en todos los ámbitos de la vida social, contribuyendo al bien común.

Gracias, Santidad, por su aprecio, por su confianza y por su magisterio que nos ayuda a afrontar los grandes retos para la fe cristiana y la Humanidad en el siglo XXI.



La auténtica juventud



«Os doy mi testimonio: yo fui ordenado sacerdote cuando tenía 26 años. Desde entonces han pasado 56. ¡56 años! ¿Cuántos años tiene el Papa? ¡Casi 83!: así les decía a los jóvenes en Cuatro Vientos Juan Pablo II, durante su última Visita a España, en mayo de 2003, en el mismo escenario madrileño que acogerá, dentro de muy pocos días, el gran encuentro de la JMJ de Madrid 2011 con Benedicto XVI. Aquellos jóvenes interrumpieron a Juan Pablo II a voz en grito: «¡Eres joven!» Y el Papa anciano, con la certeza de quien ha encontrado en Cristo la auténtica juventud, *«vida, y vida plena!»*, no dudó en añadir: «Un joven de 83 años!», explicando a continuación: «Al volver la mirada atrás y recordar estos años de mi vida, os puedo asegurar que vale la pena dedicarse a la causa de Cristo y, por amor a Él, consagrarse al servicio del hombre. ¡Merece la pena dar la vida por el Evangelio y por los hermanos!»

Ésta es la experiencia vivida por los jóvenes en las JMJ iniciadas por el Bienaventurado Juan Pablo II, que ha llevado a definirlos, de modo bien significativo, *la juventud del Papa*. Idéntica experiencia a la vivida ya desde los comienzos mismos de la Iglesia, la que pone en la pluma de san Juan estas palabras de su Primera Carta: «Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al Maligno». ¡He aquí la definición del cristiano! ¿O acaso lo que sucede en el Bautismo no es la participación en la auténtica juventud, que no pasa, la de Dios eterno, fuerte, inmortal, que en la Cruz nos ha liberado del Maligno, autor del pecado y de la muerte?

La *juventud del Papa* lo sabe bien. Sabe bien que la fe en Jesucristo no es un *adorno piadoso*, ¡es la libertad verdadera que, al fin, ha encontrado el joven –sean pocos o muchos los años cumplidos– que mantiene vivo el fuego del infinito deseo de su corazón! Sabe bien –¡cuántos han tenido amarga y destructora experiencia de ello!– que todo lo demás, aun el mundo entero que fuese, no puede dar ni un ápice de alegría verdadera.

Por eso, las JMJ están siendo una auténtica peregrinación de la gozosa *libertad de los hijos de Dios*, donde los jóvenes descubren, cada vez con más nitidez, la belleza de la vocación, sacerdotal y a la vida consagrada, como al matrimonio cristiano. Y unos y otros no pueden por menos que desear con todo su corazón el Sí a Cristo de los llamados al sacerdocio. Les va la vida en ello. Sin sacer-

dotes, no hay Eucaristía, ni Iglesia; por tanto, ni libertad, ni alegría verdadera.

Hoy celebra la Iglesia la fiesta de san Juan María Vianney. No puede ser más oportuno evocar su testimonio, con palabras de Benedicto XVI, el 11 de junio de 2010, en su homilía de la Misa de clausura del Año Sacerdotal, convocado en el 150 aniversario del *Dies natalis* del Santo Cura de Ars: «El sacerdocio no es un simple oficio, sino un sacramento: Dios se vale de un hombre con sus limitaciones para estar, a través de él, presente entre los hombres y actuar en su favor. Esta audacia de Dios es realmente la mayor grandeza que se oculta en la palabra *sacerdocio...* Queríamos enseñar de nuevo a los jóvenes que esta vocación, esta comunión de servicio por Dios y con Dios, existe; más aún, que Dios está esperando nuestro Sí». Hoy, sin duda, más que nunca. Por eso, más que nunca debe florecer, con toda fuerza, la auténtica juventud.

En la Vigilia, celebrada en la Plaza de San Pedro, en diálogo con sacerdotes de todo el mundo, a esta pregunta de un sacerdote australiano: «¿Qué hacer para que sea realmente eficaz para las vocaciones?», respondía así Benedicto XVI ante este «problema grande y doloroso de nuestro tiempo» que es «la falta de vocaciones»: «Si desempeñáramos sólo una profesión como los demás, renunciando a la sacralidad, a la novedad, a la diversidad del sacramento que da sólo Dios, que puede venir solamente de su vocación y no de nuestro *hacer*, no resolveríamos nada. Con más razón debemos –como nos invita el Señor– pedir a Dios para que nos dé vocaciones; pedir con gran insistencia... Además, cada uno de nosotros debería hacer lo posible por vivir su propio sacerdocio de tal modo que resulte convincente; de tal manera, que los jóvenes puedan decir: *«Esta es una verdadera vocación, se puede vivir así»*. Pienso que ninguno de nosotros se habría hecho sacerdote si no hubiera conocido a sacerdotes convincentes en los cuales ardía el fuego del amor de Cristo. Hemos de tener la valentía de proponer a los jóvenes la idea de que piensen si Dios les llama, porque, con frecuencia, una palabra humana es necesaria para abrir la escucha a la vocación divina. En el mundo de hoy casi parece excluido que madure una vocación sacerdotal; los jóvenes necesitan ambientes en los que se viva la fe, en los que se muestre la belleza de la fe, en los que se vea que éste es un modelo de vida, *el modelo de vida»*. Sin duda, la auténtica juventud. La que vamos a ver en esta *JMJ Madrid 2011*.

Hay esperanza

Nuevamente, los jóvenes católicos de todo el mundo se van a dar cita junto al sucesor de Pedro, en la JMJ. Fue la gran intuición de aquel *Papa joven*, Juan Pablo II, para proponerles el Evangelio de Cristo, el que han vivido los santos, el que anuncia la Iglesia como esperanza para una nueva generación.

Estos días hemos visto a jóvenes asesinados por otro joven, enloquecido, en Noruega. Otros han acampado para reivindicar su particular decálogo, que oscila entre la justa aspiración a que las cosas sean distintas, y la revolución en nombre de la nada y del hastío. Otros se mueven de acá para allá, buscadores inquietos, pero tal vez sin norte ni maestros, sin saber de dónde vienen y sin saber a dónde van. Pero también hay otros que no van segando la vida de nadie, ni están en las movidas ácratas que terminan por llenarte de vacío, ni se agitan por entusiasmos de corto recorrido que duran lo que tarda un suspiro bebido. Sí, hay otros jóvenes, no pocos, ya de viaje hacia la JMJ.

¡Qué contraste! Impresiona que más de un millón y medio de jóvenes vengan a escuchar a un anciano que no les va a cantar un rap, ni a engatusar con una ocurrencia de medio pelo, sino que les va a hablar del Evangelio.

Benedicto XVI recuerda, en su *Mensaje para la JMJ* de este año, que «la juventud sigue siendo la edad en la que se busca una vida más grande». Sí, ésta es la gran diferencia entre unos jóvenes y otros: no censurar la grandeza que les palpitá dentro. Hay algo que en el joven de cualquier edad siempre se manifiesta como un reclamo que le surge de lo más verdadero y puro del corazón.

El Papa señala las metas de una juventud diferente: «Desear algo más que la cotidianidad regular de un empleo seguro y sentir el anhelo de lo que es realmente grande forma parte del ser joven. ¿Se trata sólo de un sueño vacío que se desvanece cuando uno se hace adulto? No, el hombre en verdad está creado para lo que es grande, para el infinito. Cualquier otra cosa es insuficiente». Resuenan estas palabras como un respetuoso diálogo que sale al encuentro de las auténticas inquietudes de los jóvenes de todas las épocas, como una invitación a acompañar la búsqueda desde el testimonio de quien ya ha encontrado la Verdad: Jesucristo. Vuelve la esperanza. No tengamos miedo de abrir las puertas al Redentor.

+ Jesús Sanz Montes, ofm
arzobispo de Oviedo

XIX Domingo del Tiempo ordinario

Ánimo, soy yo, no temáis

Mientras leemos este Evangelio, no pasemos por alto un detalle: Jesús no va en la barca, pero está pendiente de ella. Y no va, porque está en otro menester: se queda para despedir a la gente y para rezar; es decir, tiene que cuidar las relaciones humanas y divinas. Mientras Él hace eso, la barca se adentra en el lago y se hace de noche. Todos esos detalles, y los de después, los cuenta Mateo, al parecer, teniendo ya en cuenta la aún corta, pero intensa, experiencia de la Iglesia, pues ya han sucedido acontecimientos difíciles que la han puesto a prueba: el martirio de Esteban y de Santiago en Jerusalén, y quizás también de Pedro y Pablo en Roma; se ha desatado una gran tempestad y toca interpretar todo eso a la luz de las enseñanzas de Jesús. Pues bien, si Mateo pudo hacerlo, también nosotros lo haremos con él. Interpretaremos nuestra travesía por el mar del mundo a la luz de este relato. También nosotros tenemos derecho a situar nuestra experiencia cristiana en ese mar en el que Jesús, como hizo con los apóstoles, nos pide que naveguemos. El mar del mundo es el lugar de nuestras faenas. Es en él donde cada uno, y siempre en la barca de la Iglesia, compartimos la fe y la ofrecemos, en nombre de Jesús, a las gentes que vamos encontrando en las orillas a las que la barca nos lleva.

Es evidente que las rutas por las que hoy navega la barca de la Iglesia no son en absoluto fáciles y tranquilas. Al contrario, siempre, de un modo u otro, se va encontrando con un viento contrario que produce un fuerte oleaje, que la sacude, a veces incluso con violencia, y la pone en peligro. Los ataques externos, los más directos y los más sutiles, la castigan; y las infidelidades internas la



Jesús salva a Pedro de las aguas. Mosaico del siglo XII. Catedral de Monreale (Italia)

debilitan y la ponen a la deriva. Y por el miedo, también hoy se confunde a Jesús con un fantasma y se olvida de que Él está siempre pendiente de la barca. Muchos, en este mar revuelto, interpretan a Jesús a imagen de sus fantasías. Olvidan que en los tiempos difíciles, en los que hay tantos vientos contrarios, es necesario apoyarse firmemente en el Señor, pues sólo Él nos fortalece ante las dificultades: *Ánimo, soy yo, no tengáis miedo.*

La fe siempre necesita fortalecerse de los muchos titubeos que pueden sobrevenir. Y nuestra fortaleza estará en no perder nunca de vista que ha sido el Señor quien nos ha mandado subir a la barca y navegar, el que se acerca a nosotros cuando estemos en peligro, el que nos dice *Ven* y nos in-

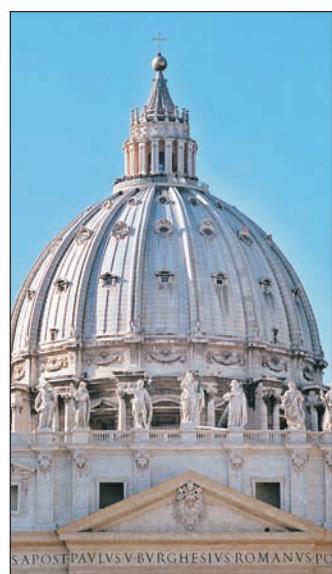
vita a caminar sobre las aguas como a Pedro, y también el que nos reprocha nuestra poca fe, tras haber tenido que salvarnos del hundimiento y de la duda. En todo momento, nuestra fe ha de fortalecerse con una identificación personal de Jesús. Y eso sólo sucede si le conocemos en la fe común de la Iglesia, que, por cierto, no ha cambiado nunca, desde que los de la barca, postrándose ante el Señor, le dijeron: *Realmente eres Hijo de Dios.* Cuanto más sólida, íntima y cierta sea esta confesión, más profunda será nuestra fe, y también será más fecunda en el amor al Señor y a los hermanos.

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

Después que se sació la gente, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche, se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua». Él le dijo: «Ven». Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «¡Señor, sálvame!» Enseguida Jesús extendió la mano, le agarró y le dijo: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante Él diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Mt 14, 22-33



La voz del Magisterio

Queridos amigos, la vida no está gobernada por el azar, no es casual. Vuestra existencia personal ha sido querida por Dios, bendecida por Él y con un objetivo que se le ha dado. La vida no es una simple sucesión de hechos y experiencias, por útiles que pudieran ser. Es una búsqueda de lo verdadero, bueno y hermoso. Precisamente para lograr esto hacemos nuestras opciones, ejercemos nuestra libertad y en esto, es decir, en la verdad, el bien y la belleza, encontramos felicidad y alegría. No os dejéis engañar por los que ven en vosotros simplemente consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección en sí misma se convierte en bien, la novedad se hace pasar como belleza y la experiencia subjetiva suplanta a la verdad. Cristo ofrece más. Es más, ofrece todo. Sólo Él, que es la Verdad, puede ser el Camino y, por tanto, también la Vida. Así, el camino que los Apóstoles llevaron hasta los confines de la tierra es la vida en Cristo, la vida de la Iglesia. Y el ingreso en esta vida es el Bautismo. Queridos amigos, en casa, en la escuela, en la universidad, en los lugares de trabajo y diversión, recordad que sois criaturas nuevas. Como cristianos, estáis en este mundo sabiendo que Dios tiene un rostro humano, Jesucristo, el camino que colma todo anhelo humano y la vida de la que estamos llamados a dar testimonio, caminando siempre iluminados por su luz. Nuestro mundo está cansado de la codicia, la explotación y la división, del tedio de falsos ídolos y respuestas parciales, y de la pesadumbre de falsas promesas. Nuestro corazón y nuestra mente anhelan una visión de la vida donde reine el amor, se comparten los dones, se construya la unidad, donde la libertad tenga su propio significado en la verdad, y donde la identidad se encuentre en una comunión respetuosa. Ésta es obra del Espíritu Santo. Ésta es la esperanza que ofrece el Evangelio de Jesucristo.

Benedicto XVI, Discurso Ceremonia de acogida a los jóvenes: XXIII JMJ, Sydney (2008)

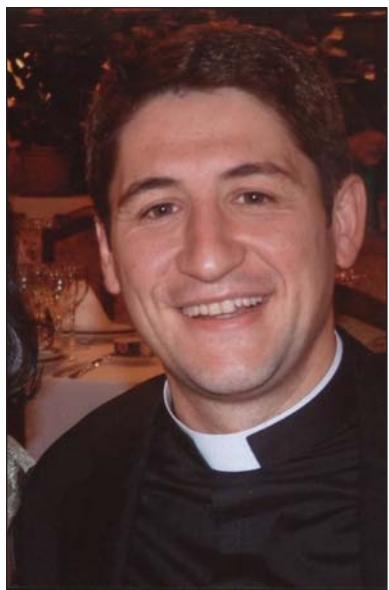
Encontraron su vocación religiosa en una Jornada Mundial de la Juventud

De la JMJ, al Seminario y al convento

Después de una semana en la Jornada Mundial de la Juventud, Jesús, la Hermana Cristiana, Sara y Carlos dejaron atrás sus vidas y dijeron que Sí a Dios, sin reservas. No lo buscaban; de hecho, para algunos, la JMJ era una excusa veraniega para hacer turismo, aprender idiomas o pasar unos días divertidos con sus amigos de la parroquia.

Pero el Señor está a la puerta, y llama, cuando menos se le espera

Jesús Manuel Úbeda Moreno, párroco de la Natividad de Nuestra Señora (San Martín de la Vega, diócesis de Getafe)



En la misa de clausura de la JMJ de Roma, en el año 2000, tuve uno de esos momentos que te marcan para toda la vida. El Santo Padre dijo: «Si alguno de vosotros, queridos jóvenes, siente en sí la llamada del Señor a darse totalmente a Él para amarlo con corazón indiviso que no se deje paralizar por la duda o el miedo, que pronuncie con valentía su propio Sí sin reservas, fiándose de Él, que es fiel en todas sus promesas». En ese momento, era como si me hablara a mí sólo, en medio de dos millones de jóvenes. Duda y miedo eran precisamente lo que a mí me paralizaba. Y lo más importante: Él es fiel. Y aquí estoy, el próximo 12 de octubre celebraré mi 5º aniversario sacerdotal.

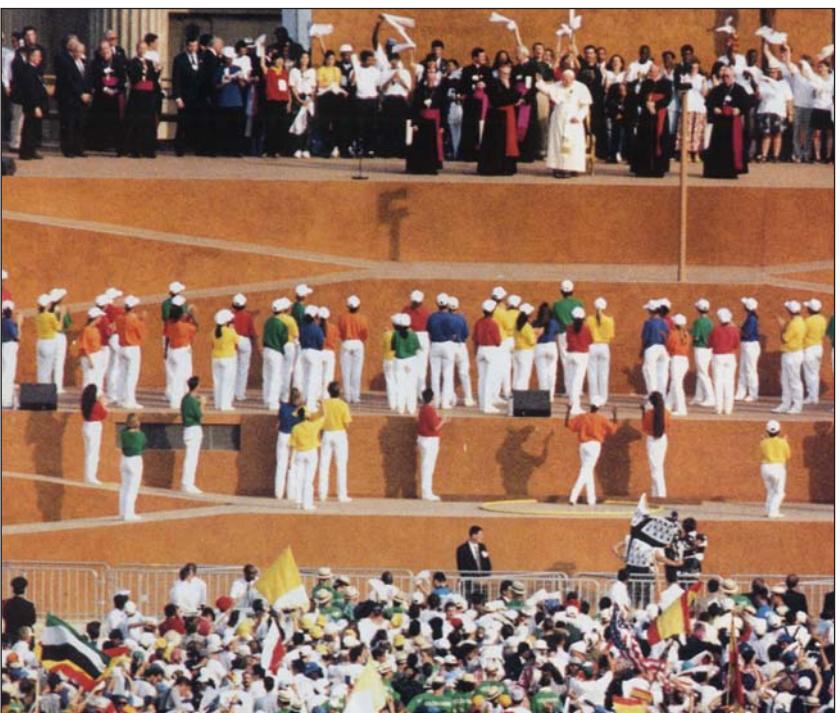


Un momento de la Vigilia en Tor Vergata, en agosto de 2000.
A la izquierda, Jesús, ya párroco del pueblo de San Martín de la Vega (Madrid)



Hermana Cristiana, Iesu Communio

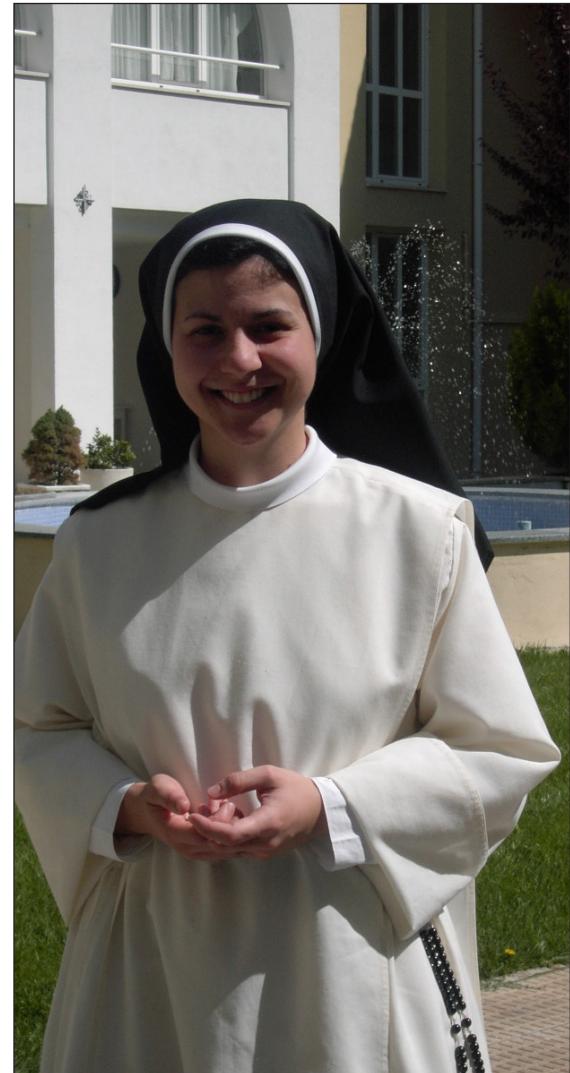
La idea de ir a la JMJ de París, en el año 1997, no me emocionaba. Tenía una imagen equivocada de la Iglesia, sólo me venían a la cabeza personas mayores, no había encontrado nada que fascinara mi corazón. Pero, al mismo tiempo, me atraía la posibilidad de volver a Francia: me encantaba viajar, aprender idiomas, conocer gente... ¡Dios es genial! Se inventa lo que sea para llegar hasta ti. Así estaba con mis 15 años cuando Juan Pablo II, a través de una profesora, me invitó a la JMJ y, misteriosamente, fui. A partir de entonces, no podía dar crédito a lo que veían mis ojos: ¿de dónde había salido ese millón de jóvenes cristianos? Me impactaba su forma de quererse, eran capaces de divertirse sanamente, hablaban de Cristo con normalidad. La figura blanca de Juan Pablo II, tan mayor, entre tantos jóvenes, hablaba por sí sola. Lloraba, no de emoción, sino ante la belleza del cristianismo. Aquel encuentro me cambió la vida.



Juan Pablo II saluda a los jóvenes en la JMJ de París, en 1997.
A la izquierda, la Superiora de Iesu Communio, en la Misa de Acción de Gracias por el nuevo Instituto (febrero de 2011), acoge a una de las Hermanas: entre ellas, Cristiana

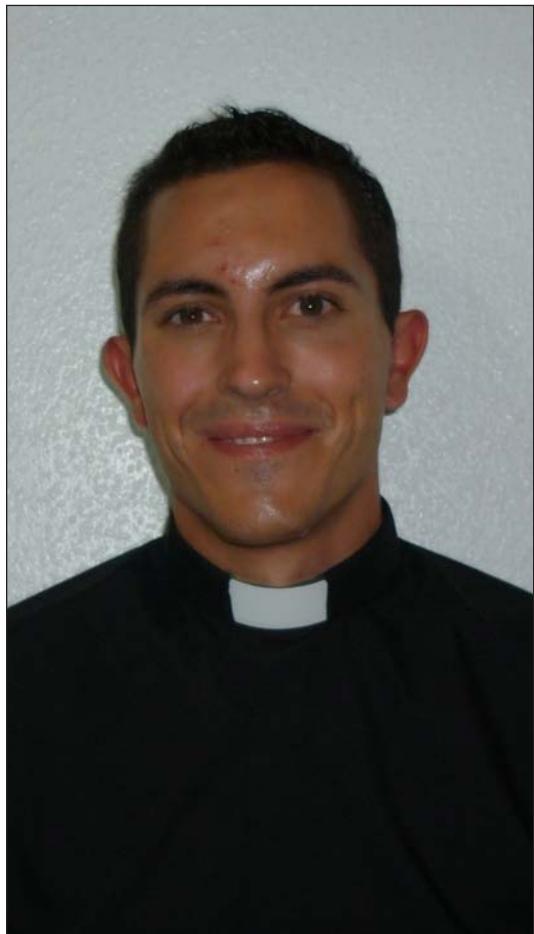
Sor Sara Bermejo, dominica contemplativa. Monasterio Nuestra Señora de la Piedad (Palencia)

Con la cabeza llena de dudas e interrogantes llegué a la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia, en el año 2005. Había visto la estrella, y el Señor me invitaba a seguirla, pero ¿a dónde? Algunas personas cercanas comenzaron a decirme: *¿Y por qué monja no?* Para que dejaran de hacerme esta pregunta, que me ponía tan nerviosa, pensé hacer una experiencia en el monasterio de las dominicas de Palencia y demostrarles que no era lo mío. Al año siguiente, terminé la carrera y empecé a trabajar en Burgos. Pensaba en alquileres, proyectos, un coche..., pero mi corazón me pedía otra cosa. Cada vez oía con más fuerza: *¡Confía en mí!*..., pero me sentía atada por los miedos. En 2007, en el encuentro de Benedicto XVI con los jóvenes en Loreto, cansada de echar tantos balones fuera, me rendí, y en la Casita de Nazaret le dije al Señor: *Mira, aquí estoy, haz en mí lo que tú quieras.* A partir de entonces, comencé a experimentar una paz, una alegría, una libertad que nunca antes había tenido. Para contactar con nosotras, en dominicaspalencia@dominicos.org



Jóvenes en la Vigilia de oración, en la explanada de Marienfeld , en la JMJ de Colonia 2005.
A la derecha, Sor Sara, en el jardín del monasterio

Carlos Morales Gómez, diácono de la diócesis de Toledo



Conforme pasaba el tiempo, nada me llenaba. Me daba lo mismo salir que no salir, beber que no beber, estar con una chica que no estar... Un día, mis padres me invitaron a asistir a la peregrinación que la diócesis de Toledo organizaba a Colonia con motivo de la JMJ. Después de mucho insistir, acepté sólo por estar fuera de casa durante quince días.

Durante los primeros días, me enfadé bastante, porque no hacíamos nada más que rezar. Cuando llegamos al lugar adjudicado a los peregrinos de la diócesis de Toledo, recibí la llamada del Señor a seguirle en el sacerdocio por medio de un diácono. Conforme pasaba la Jornada, mi corazón deseaba sólo estar con Jesucristo. En la Misa de clausura, me rendí al ver al Papa. Cuando recibí la comunión, rompé a llorar. Era profundamente amado, libre de ataduras. Deseaba seguir a Cristo siendo sacerdote.



Los jóvenes llegan a la explanada de Marienfeld, para la Vigilia junto a Benedicto XVI.
A la izquierda, Carlos, ya diácono

Las monjas de clausura y la JMJ

En primera línea de la evangelización

Una novedad de la próxima Jornada Mundial de la Juventud será el encuentro del Papa con religiosas, muchas de ellas de clausura, a menudo con historias de vocación muy vinculadas a alguna Jornada. Su contribución en la preparación de Madrid 2011 ha sido decisiva, sobre todo desde que el cardenal Rouco les escribió para pedirles oraciones.

Escribe el Vicario episcopal para la Vida Consagrada de la archidiócesis de Madrid



Benedicto XVI bendice a la comunidad de clarisas de Asís, en la basílica de Santa Clara, en 2007

Al comienzo del curso 2009, cuando empezaba formalmente la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud 2011 con el Papa, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, y como Presidente de la Conferencia Episcopal Española, escribía una carta a todos los monasterios de monjas de vida contemplativa

de la Iglesia en España para pedirles su oración como *trabajo preparatorio*. Les decía: «Me dirijo a su comunidad para pedir oraciones. Porque en la Iglesia la oración contemplativa precede a la acción apostólica y pastoral. Y ustedes, las monjas de clausura, pueden participar de un modo realmente eficaz desde su monasterio,

rio, con la oración incesante ante el Señor. De este modo, la presencia del Santo Padre Benedicto XVI, acompañado de un número considerable de obispos de la Iglesia universal, servirá para un seguimiento más fiel al Señor del más de un millón de jóvenes de todo el mundo que, sin duda, participarán y para los jóvenes que,

aunque no puedan acudir, esta experiencia de gracia pueda tocarles también el corazón».

La experiencia de la Cruz

Les anunciaba, también, que la Cruz de la JMJ y el Icono de la Virgen iban a recorrer las distintas diócesis de España, y que podrían solicitar a su respectivo obispo diocesano que la Cruz y el Icono entraran y recalaran por un tiempo en su monasterio. Y así ha sucedido. En muchos monasterios, la Cruz y el Icono han pasado la noche, y las monjas los han velado en oración, de tal forma que, entre los millones de besos que ha recibido en estos 26 años pasados, están también los silenciosos y escondidos de miles de monjas de clausura.

Acariciar la Cruz con la mirada y postrarse en oración ante el Icono, ha remitido a las monjas de vida contemplativa al mismo Señor en Getsemaní y en el Calvario, y al ser Cruz sola y desnuda, también a la resurrección del Señor. Al mismo tiempo, por un lado, se han unido al Papa, al Beato Juan Pablo II, que la entregó en 1985 a los jóvenes, y al Papa Benedicto XVI, quien continúa esta experiencia de pastoral universal de la JMJ por los dos hemisferios, desde el nuestro hasta, la última vez, en las antípodas; y, por otro lado, a los jóvenes de los cinco continentes, que tienen la oportunidad de encontrarse con Jesucristo en la Iglesia y de responder generosamente a la llamada. También a las vocaciones de especial consagración, que el Señor no deja de dirigir en cada generación a los y a las jóvenes en un seguimiento cada vez más de cerca, como Santa María y el discípulo fiel y las mujeres que estuvieron al pie de la Cruz, y junto a las manos y el costado

Coser y rezar, y repartir trigo

La mayoría de monasterios de monjas de clausura se han apuntado a la iniciativa *Coser y cantar*, como muchas otras señoras en sus casas. Se trata de coser y regalar casullas, albas, estolas, cíngulos y amitos, manteles y corporales, purificadores y manutergios, palias e hijuelas, ofreciéndolas al Santo Padre.

Todo ello tiene como destino enviarlo seguidamente a las misiones y a parroquias necesitadas como recuerdo de la presencia del Papa en la JMJ 2011 de Madrid.

Las monjas, cuando cosían, a la vez rezaban en la sala de labor, que cantar ya cantan en el coro. Así que, en los monasterios, no ha sido *Coser y cantar*, sino *coser y rezar*.

También muchos monasterios han enviado una aportación económica para colaborar con los gastos de la organización de la JMJ. Si se suele decir que es más fácil predicar que repartir trigo, las monjas no sólo han rezado y se han sacrificado por los frutos espirituales de la JMJ, sino que también han detraído de su pobreza cuanto han podido para, como dice san Pablo del Señor: *para enriquecernos con su pobreza* (véase 2 Cor 8, 9) y tener parte espiritual y material, eficaz, en la organización y desarrollo de la JMJ.





En adoración al Santísimo... A la derecha, Esclavas del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, en su convento de Cuenca



abierto del Resucitado. Cuando esta Cruz salía de su monasterio, más de una monja lloraba de alegría y de consuelo, pero a la vez de nostalgia, como si se le llevaran algo suyo, pues en su vida contemplativa todas y cada una se asocian a la pasión del Señor para unir su entrega a su Cruz redentora para la salvación del mundo.

Las jóvenes religiosas, con el Papa

No sabían entonces, las jóvenes que son monjas de clausura, que, Dios mediante, el próximo día 19, Benedicto XVI va a tener un encuentro con ellas y con otras jóvenes que son religiosas de Institutos que llamamos de vida activa. Para las que son jóvenes religiosas de clausura, seguramente ésta será la ocasión única de su vida de poder estar cerca del Santo Padre.

Si en otras Jornadas anteriores el Papa, además de los actos y cele-

braciones ya clásicas, se encontraba con candidatos al sacerdocio, de seminarios diocesanos y de casas de formación de religiosos, en

Porque muchas religiosas de cincuenta años para abajo, y no sólo de España, reconocen que el aldabonazo inicial o final de la llamada del Se

Muchas religiosas de cincuenta años para abajo reconocen que el aldabonazo inicial o final de la llamada del Señor lo recibieron en una JMJ

ésta JMJ se ha introducido una novedad, la del encuentro, en el Patio de los Reyes del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, con jóvenes que son religiosas. Tanto por el encuentro gozoso y mutuo de ellas con el Santo Padre, como por poner delante de las jóvenes de todo el mundo lo que significa la vida consagrada femenina en la Iglesia.

ñor lo recibieron en una de las JMJ. Hay una generación de consagradas, de consagrados y de sacerdotes, que recibieron el inicio o el fogueo de su vocación en algunas de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Y también es de esperar que pase, porque pasa el Señor por sus corazones, en esta nueva edición.

Joaquín Martín Abad

Más que los vasos comunicantes

A veces se ha querido explicar la *comunión de los santos* con la teoría y práctica de los vasos comunicantes. Ya se sabe. Un conjunto de recipientes que están comunicados entre ellos en su parte inferior y recibe uno de ellos un líquido homogéneo, cuando el líquido alcanza el reposo, se logra el mismo nivel en todos los recipientes aunque sean de distinta forma o volumen. Pero el principio de Pascal y la hidrostática se quedan cortos si se aplican a la comunión de los santos. Porque no es que los distintos miembros de la Iglesia (*militante, triunfante y purgante*), y también entra la militante, estén comunicados por su parte inferior, sino que están comunicados –como cuerpo total de Cristo– en el mismo Sagrado Corazón de Jesús. Y porque la gracia de Dios, que naturalmente no es líquida, no sólo se reparte equitativamente, sino que incluso se nos multiplica con una medida generosa, colmada, remecida, rebosante (véase Lc 6, 38), cuando, por ejemplo, los monjes y monjas de vida contemplativa en su oración y trabajo, en su sacrificio y entrega, no sólo ofrecen, sino que se ofrecen por todos nosotros.

Una joven monja de clausura, y santa, Teresa del Niño Jesús, lo experimentó y lo describió así: «Al contemplar el cuerpo místico de la Iglesia, no me había reconocido a mí misma en ninguno de los miembros que san Pablo enumera, sino que lo que yo deseaba era más bien verme en todos ellos. En la caridad descubrí el quicio de mi vocación. Entendí que la Iglesia tiene un cuerpo resultante de la unión de varios miembros, pero que en este cuerpo no falta el más necesario y noble de ellos: entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiendo en amor. Entendí que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si faltase este amor, ni los apóstoles anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre. Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno. Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé: *Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado*».

Estamos bien seguros de que las monjas de clausura, de España y de todo el mundo, que participen o que no puedan acudir al próximo encuentro con el Papa, lo vivirán –como lo viven todo– desde el Corazón de Cristo y el Corazón Inmaculado de María, en el corazón de la Iglesia.

San Rafael Arnaiz, el Patrono de la juventud más joven

Cuando, hace un año, el Comité Internacional de las Jornadas de la Juventud señaló los nombres de los santos Patrones que iban a presidir las que este agosto se celebrarían en Madrid, al ver que entre ellos figuraba san Rafael Arnáiz Barón, a quien solamente hacía un año había inscrito en el catálogo de los santos el Papa Benedicto XVI, recibieron gran alegría todos cuantos conocen la vida atractiva y simpática de este joven trapense. También se alegró quien esto escribe, un monje de 94 años, aunque no sin sentir al mismo tiempo cierta desilusión...

Me explico. Soy la única persona en el mundo que trató al santo mientras fue monje de la Trapa de San Isidro de Dueñas (Palencia): desde su ingreso, el 15 de enero de 1934, hasta caer enfermo, a los cuatro meses, cuando yo llevaba más de un año de noviciado. Después, durante la enfermedad, seguí a su lado hasta poco antes de su muerte, el 26 de abril de 1938. Me causó desilusión, repito, porque con ese nombramiento quedaban truncados los planes que traía entre manos desde hacía varios años. Conocedor de la espiritualidad del santo, mi ilusión era que fuera proclamado Patrono de juventud... Pero como ya no cabe insistir más sobre este asunto, desde el silencio de la Trapa quiero levantar mi voz para pregonar ante jóvenes y ancianos el gran mensaje que dejó escrito Rafael, mi querido compañero de noviciado, mensaje que arrastra hacia Cristo y María. Por algo, un eminent teólogo del siglo pasado, al ponerse en contacto con esos escritos, dijo de Rafael que podía considerarse como uno de los místicos más destacados del siglo XX.

Fray M^r Damián Yáñez Neira
monasterio de Oseira (Orense)



J.M.A.

Religiosos y Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011

Consagrados a la verdad

Nada mejor que unirse en torno a un gran proyecto para que el trabajo en equipo dé excelentes resultados y lograr que las partes pongan sus talentos al servicio de la Causa... Algo así ha sucedido con los religiosos y la Jornada Mundial de la Juventud. Podríamos decir que, para ellos, la experiencia de estos últimos meses ha sido el primer fruto pastoral previo a la Visita de Benedicto XVI a Madrid



Grupo de jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano participando en la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia 2005. Arriba, en el centro: jóvenes en la sede de la JMJ Madrid 2011; y a la derecha: jóvenes de MAGIS preparando la JMJ en el colegio Nuestra Señora del Remedio

El padre José María Herranz Maté, agustino, es el responsable de la Comisión que coordina la participación de los religiosos en la JMJ y está satisfecho de la colaboración entre distintas Congregaciones, y de éstas con la archidiócesis de Madrid: «Mi balance es muy positivo», dice el padre José María. «Se ha creado una sección, dentro de la Secretaría General, para atender nuestras necesidades específicas, y monseñor César Franco (obispo auxiliar de Madrid y coordinador de la Jornada) invitó a los Superiores Generales a participar en todos los actos de Cuatro Vientos. Quiero subrayar también la colaboración de la Con-

ferencia Episcopal y de la Confederación Española de Religiosos (CONFER) para el Macrofestival de la Vida Religiosa».

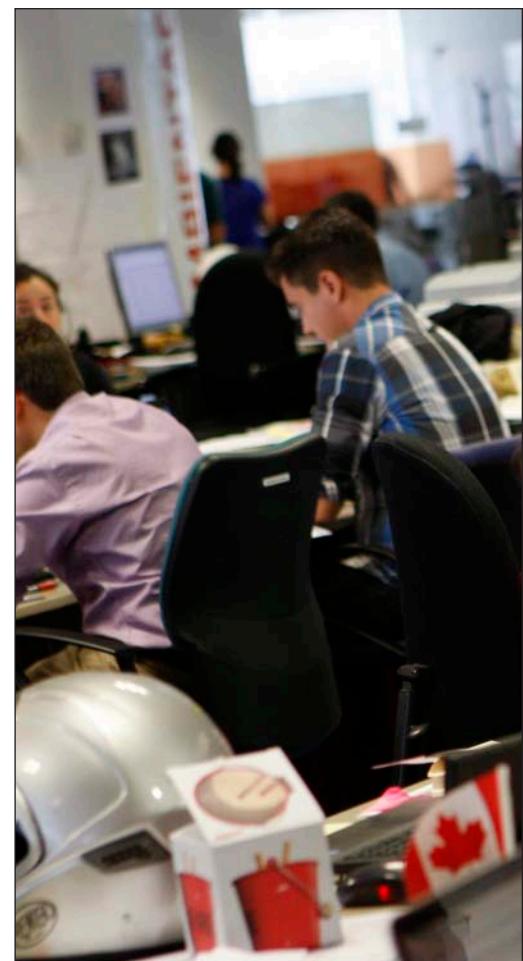
Según cifras de la organización, unos 50 mil jóvenes vendrán por medio de grupos coordinados por congregaciones religiosas. Esto supone una quinta parte de los peregrinos inscritos. El Movimiento Juvenil Salesiano es el más numeroso (7.000 jóvenes), seguido de los Jóvenes MAGIS, iniciativa de la Compañía de Jesús -3.000 jóvenes-. La Familia Vicenciana, a través de sus distintas ramas, acogerá en Madrid a 2 mil jóvenes. Con los agustinos, vendrán mil peregrinos, y también es importante men-

cionar a las Órdenes de espiritualidad franciscana, que, por primera vez en una JMJ, se han unido para participar conjuntamente.

El padre José María Herranz Maté explica que casi todas las Congregaciones tienen encuentros del propio carisma, bien antes de la JMJ, como los Carmelitas descalzos, que lo harán en Segovia, o bien después, «como nosotros, los Agustinos, que los tendremos en El Escorial, durante los últimos días de agosto».

Movimiento Juvenil Salesiano

Para la Familia Salesiana, la JMJ es una oportunidad pastoral que



permite ofrecer a los jóvenes una experiencia de fe, de Iglesia y de encuentro con cientos de miles de jóvenes creyentes. Desde el primer momento, las comunidades de la capital se pusieron a disposición de la familia salesiana para brindar sus instalaciones. El resultado es que diecisiete casas salesianas, entre colegios, parroquias o centros juveniles, serán lugares de acogida. En cada centro se ha formado un equipo local para organizar la infraestructura y atender las necesidades de los jóvenes peregrinos.

La pastoral salesiana, a lo largo de todo el curso, ha estado marcada por el lema, las catequesis, los mensajes y demás materiales que han ido surgiendo con ocasión de la JMJ. El principal objetivo siempre ha sido «fomentar que los jóvenes se sientan miembros de la Iglesia y tomen conciencia de su vocación cristiana», como han señalado los responsables de la pastoral salesiana. «Valores como la eclesialidad, la comunión o la internacionalidad, han centrado celebraciones y campañas en los últimos meses. Con los jóvenes de Madrid, se ha insistido de manera especial en el de la hospitalidad, ya que están llamados a implicarse activamente en la acogida de peregrinos».

A partir del 16 de agosto, los peregrinos de todos los grupos se sumarán a los actos centrales de la JMJ, comunes a todo el mundo, pero también tendrán la posibilidad de sumarse a jornadas organizadas por religiosos, como la del miércoles 17 de agosto en el colegio de los salesianos de la calle Atocha. Se espera que más de 6 mil jóvenes participen en una tarde de encuentro, fiesta y oración, que contará con la presencia de don Pascual



Chávez, Rector Mayor de los Salesianos, y de Sor Ivonne Reungoat, Madre General de las Salesianas.

Y en medio de esta vorágine de iniciativas pastorales y de ventanas que se abren para tocar lo más profundo del corazón de los jóvenes, Internet aparece como una realidad que no puede desaprovecharse. Los hijos de san Juan Bosco han puesto en marcha www.bosco2011.com, una web en varios idiomas para recoger noticias, materiales e informaciones útiles destinadas principalmente a jóvenes que pertenezcan al MJS.

Jóvenes MAGIS

Muy presente en Internet y las redes sociales estará también, durante la Jornada, www.magis2011.org. MAGIS 2011 es la experiencia pastoral ignaciana que se va a desarrollar desde principios de agosto, en distintos lugares de la península y que ha organizado la Compañía de Jesús en España y Portugal, junto con otras congregaciones religiosas y grupos de laicos de espiritualidad ignaciana.

Participarán casi 3 mil jóvenes de 50 países, de los cinco continentes, y hay cientos de voluntarios que han ayudado a que esta experiencia sea posible. Su director, el padre jesuita Abel Toraño, explica que está dirigida a «jóvenes mayores de edad, de espiritualidad ignaciana y que quieren prepararse seriamente para recibir al Papa y participar a fondo de la JMJ».

MAGIS tiene una historia muy vinculada a las Jornadas Mundiales de la Juventud. Desde los orígenes de éstas, la Compañía de Jesús se preguntó qué podría ofrecer desde su carisma es-

pecífico. Esta idea se concretó en París en 1997, y se ha sucedido en Roma, Toronto, Colonia y Sydney. Uno de los objetivos que persigue, como afirma el padre Toraño, es que los jóvenes vivan la «visión ignaciana del mundo, es decir, que el encuentro con Dios se da en medio de los acontecimientos del mundo, también en este año 2011». Se trata, por tanto, de «situar al joven en el corazón del mundo y ayudarle a encontrar su propia vocación».

El plan jesuita tiene tres etapas. La primera transcurrirá en Loyola del 5 al 7 de agosto, en la cuna de la espiritualidad ignaciana, con actividades orientadas a dotar al joven de herramientas espirituales para vivir las más de dos semanas que tendrá por delante. El colofón será una Eucaristía presidida por el Prepósito General de la Compañía de Jesús, el padre Adolfo Nicolás. Entre el 8 y el 14 de agosto, los jóvenes estarán en distintos lugares de España, Portugal, Francia y Marruecos, para realizar experiencias que insistan en la acción social, el diálogo fe-cultura, el arte y creatividad, o la ecología.

MAGIS culminará en Madrid la semana del 16 al 21 de agosto, y durante esta semana todos los participantes se alojarán en el colegio Nuestra Señora del Recuerdo.

Alicia Cuesta Gómez es segoviana y se considera una *joven MAGIS*. Para ella, «participar en la JMJ significa tener la posibilidad de encontrarse con muchos jóvenes cristianos como yo; tener una experiencia de lo que es la Iglesia universal y participar en celebraciones que estarán presididas por el Papa». También tiene palabras para los religiosos: «Por ellos siento admiración y agradecimiento, por su esfuerzo y trabajo». Precisamente para que esa realidad llegue a más jóvenes, el jesuita Daniel Villanueva, director de Comunicación de MAGIS, considera la JMJ de Madrid como una «oportunidad histórica para poder utilizar las nuevas tecnologías, sobre todo por el grado de penetración que Internet tiene en el público objetivo».

Y después vendrá el post

Sean de la Congregación que sean, la colaboración de los religiosos en la

JMJ se basa en tres aspectos: la aportación de templos para las catequesis de los obispos, la cesión de espacios, para acoger peregrinos, y de la oferta de una serie de actividades culturales.

Con frecuencia, lo urgente hace que dejemos de lado cuestiones importantes; pero no es éste el caso. En estos meses de intenso trabajo para aprovechar al máximo las posibilidades evangelizadoras de la JMJ, los religiosos también han previsto qué harán una vez terminen los momentos de más intensidad. «En principio, CONFER ya ha planteado en sus jornadas de reflexión este asunto para presentar el próximo curso desde la perspectiva del día después, e intentar dar continuidad a la JMJ en colaboración con las diócesis», explica el padre José María Herranz. Hasta ahora, a su juicio, lo más complejo ha sido que la realidad religiosa y la diocesana trabajen juntas, y ahora se ven los frutos: «Hemos conseguido una colaboración muy interesante».

Amparo Latre

Cadena de oración por las vocaciones en el Seminario

Durante la JMJ, la capilla del Seminario Conciliar de Madrid (calle San Buenaventura, 9) acogerá una cadena de oración por las vocaciones, a la que se han sumado ya 45 diócesis españolas y los Centros Nacionales de Pastoral Vocacional de Italia, Francia y Portugal. También se han unido, desde la distancia, cerca de 300 comunidades contemplativas, que harán más de 4.600 horas de adoración eucarística por el fruto vocacional de la Jornada Mundial de la Juventud. Comenzará el día 16 de agosto, a las 23 horas, en la capilla del Seminario de Madrid, y se prolongará hasta que concluya la Jornada Mundial de la Juventud. La Vigilia de inauguración estará presidida por monseñor José Ángel Saiz Meneses, obispo de Tarrasa y Presidente de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades.

Feria Vocacional, en el Paseo de Coches del Parque del Retiro

Quien busca... encuentra



Coffee House, un encuentro vocacional celebrado en la JMJ de Sydney 2008

¿Conoces el carisma y la misión de los Heraldos del Evangelio? Igual no has escuchado hablar nunca de ellos. ¿Y las Religiosas de María Inmaculada, o las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús? Puede que hasta te suenen. La gran familia que forma la Iglesia católica es inabarcable, pero la Jornada Mundial de la Juventud dará la oportunidad a los jóvenes que vengan a Madrid de conocer más de 70 carismas diversos, de las distintas realidades de la Iglesia. Oportunidades para descubrir la vocación, que no falten

No es la primera vez que una Jornada Mundial de la Juventud ofrece una iniciativa como ésta. Ya lo hicieron antes en Toronto, en el año 2002, y en Sydney, en 2008. En Madrid, desde el lunes 15 de agosto hasta el domingo 21 por la noche, en la Feria Vocacional de la JMJ, que acogerá el Paseo de Coches del Parque del Retiro, habrá Congregaciones, movimientos, asociaciones de fieles y diferentes instituciones y organismos eclesiales que mostrarán todos sus encantos a los jóvenes, para que conozcan de primera mano muchos de los caminos vocacionales posibles, y así, ayudarles y alentar en ellos la búsqueda de lo que Dios tiene reservado para sus vidas.

Inmaculada García, responsable de exposiciones y de la Feria Vocacional de la JMJ, señala que este evento, enmarcado dentro del Programa Cultural de la Jornada, «hará ver la riqueza de la Iglesia, en sus diferentes carismas e instituciones, presentes en

todos los ámbitos de la sociedad, respondiendo a necesidades educativas, culturales, sanitarias, de alimentación, etc.» Y asegura que «es impresionante ver la riqueza que nace del encuentro con Jesús. Sin duda, la fe es un bien concreto para el mundo».

Las Siervas del Hogar de la Madre, nacidas para trabajar en los medios de comunicación, al servicio de la evangelización; o las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, al servicio de Dios en los más pobres y marginados, son algunos de los ejemplos de obras de la Iglesia en España que se podrán conocer en la Feria Vocacional. Pero, como era de esperar, también aquí se abren las fronteras: países como Francia, Noruega, Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Irlanda, Bélgica, Guatemala, Chile o Perú, tendrán sus stands. Entre otros, estará el de las *Missionaries of Charity*, Orden fundada por la Beata Madre Teresa, dedicada a cuidar a los pobres entre los pobres; la *Comunidad Católica Shalom*, asociación privada de fieles nacida en Brasil, que vive en comunidad, compartiendo vida y oración; o *Life Teen*, movimiento internacional de jóvenes que fomenta una relación más profunda

La carpa de Capacitados para el amor, en el Retiro

El Parque del Retiro será también escenario de otros dos actos esenciales en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. Uno será la Fiesta del Perdón, que, desde el miércoles 17 al sábado 20 de agosto, acercará a los jóvenes el sacramento de la Reconciliación, a través de cientos de sacerdotes que confesarán en diversos idiomas, durante todo el día. En un pabellón cercano a los confesores, estará la Capilla con el Santísimo Sacramento expuesto.

La carpa de los discapacitados, que, bajo el lema *Capacitados para el amor*, pretende acercar a todos los jóvenes del mundo a la realidad de la discapacidad y al voluntariado, podrá encontrarse también en el Retiro. En la carpa estarán representadas, también con stands, diferentes realidades de la Iglesia, involucradas en el trabajo con personas que tienen algún tipo de discapacidad auditiva, visual, intelectual o física, como la Fundación Juan XXIII, la pastoral del sordo de España, la Hospitalidad de Lourdes, o Cáritas Española.

Además, la carpa acogerá una exposición con las 25 fotografías ganadoras del concurso *Con otra mirada* (<http://conotramirada.madrid11.com>), donde los jóvenes han reflejado con imágenes el tema de la discapacidad en la vida de la Iglesia. Esta carpa estará abierta desde el día 16 al 19 de agosto, de 11 a 22 horas.



con Cristo a través de la adoración al Santísimo Sacramento, la formación y la música.

También habrá stands inesperados, como el de la *Cartuja de Santa María de Miraflores*, en el que serán jóvenes voluntarios de la JMJ los que se encarguen de mostrar el carisma del monasterio de clausura; o el stand de los *Lectionautas -CELAM/SBU*, cuyo objetivo es enseñar la *Lectio divina* a los jóvenes, y que tendrán talleres en la Feria, impartidos por jóvenes americanos.

Id y predicad el Evangelio

Las misiones estarán muy presentes en la Feria Vocacional: las Obras Misionales Pontificias, Manos Unidas, los Misioneros Combonianos o los Misioneros y Misioneras Identitas, tendrán su lugar en la Feria. Éstos últimos, llamados a evangelizar en los cinco continentes, llevan el mensaje de Cristo de muy diversas formas. En Europa, destaca su actividad en parroquias, monasterios y centros universitarios de países como Alemania y la República Checa. Están presentes en Camerún, donde atienden a los enfermos de sida; o en Tailandia, India, Filipinas y Japón. Hay Misioneros Identitas en América, donde, en países como Brasil, Perú o Estados Unidos, trabajan en universidades y colegios, con el objetivo de liberar de la pobreza espiritual, moral y social que asola el continente.

«Creemos que algunos jóvenes que vienen a la Jornada Mundial de la Juventud son creyentes, sí, pero muchos con una fe apagada, por descubrir», afirma Ana Isabel Sánchez, Misionera Identita y encargada del stand. «Por eso, queríamos estar presentes en esta Feria Vocacional, para poder compartir nuestra experiencia con los chicos que se acerquen. Recuerdo



Una misión identita en la costa ecuatoriana.
Arriba: Jóvenes asisten a una charla en el último Encuentro Madrid, organizado por Comunión y Liberación, con el objetivo de mostrar la inteligencia de la fe

cómo la visité en Sydney: allí hablé con jóvenes que estaban buscando su vocación y, éste, puede ser un momento fundamental».

El Movimiento Comunión y Liberación, entre otros, también tendrá un lugar en la Feria: su stand será un espacio de encuentro y diálogo con los jóvenes. «Hablar con los chavales y mostrarles que la inteligencia de la fe

forma parte del itinerario de la razón, es nuestro objetivo», cuenta Emilio de la Torriente, encargado de la caseta. A través de libros de su fundador, Don Giussani, y discos de música, «mostraremos la belleza, fundamental en la vida». Más de 70 lugares donde encontrar la respuesta.

Cristina Sánchez

Misioneros y JMJ

Los jóvenes de la Jornada Mundial de la Juventud han recibido, estos días, cientos de cartas llegadas desde todos los rincones del mundo; cartas de amigos desconocidos, pero milagrosamente próximos: los misioneros. Cuando la Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias lanzó la Campaña *Los misioneros con la JMJ*, lo hizo con la seguridad de que ellos sabrían contagiar a los jóvenes su generosidad y enviarles una invitación a seguir la llamada de Cristo, que tal vez oigan durante los días que van a pasar en Madrid, junto a su Vicario en la tierra.

Marta, desde la República Dominicana; María, desde el Congo; Paqui, desde Camboya; Pepe, desde Venezuela; Fernando, desde el corazón de la selva amazónica brasileña; Manolo, desde Togo..., y un largo etcétera de mensajes que los jóvenes no pueden dejar de leer. Algunos misioneros hablan de un tesoro encontrado, de un sueño realizado, de una vida plena; otros cuentan que son alegres sirviendo a los más necesitados, o cómo han sido evangelizados por los pobres. Todos confiesan que haber aceptado la invitación de Jesús a seguirle, ha sido la mejor decisión de sus vidas. Recuerdan que también ellos fueron jóvenes –no pocos encontraron su llamada, o la ratificaron, en una JMJ–; varios confiesan que corrieron en su juventud tras *felicidades huidizas*, pero descubrieron que a la felicidad no hay que perseguirla, sino dejarse alcanzar por ella.

Los misioneros no se andan con medias tintas y lanzan invitaciones directas a los jóvenes, porque *necesitan refuerzo de personas que se fíen de Dios*, que superen sus miedos, y que *miren a Cristo*, en lugar de mirarse a sí mismos. Los misioneros piden a los jóvenes que estén atentos a las palabras del Papa, que serán como el eco de la Palabra de Dios para cada uno de ellos.

Muchas de estas cartas que los misioneros han dirigido a los jóvenes pueden leerse en el blog de OMP, <http://misionesjmj2011.blogspot.com>, y otras se verán en la Muestra Misionera que –con motivo de la JMJ– estará abierta del 16 al 20 de agosto en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (calle General Zabala, 10).

Dora Rivas

El Encuentro vocacional de Madrid será en Cibeles

Los primeros frutos de la JMJ



Más de 150 mil jóvenes, del Camino Neocatecumenal, acudirán el 22 de agosto, un día después de la clausura de la JMJ, a un encuentro vocacional en la Plaza de Cibeles. Presidirá el acto el cardenal Rouco, acompañado de 50 obispos. Desde 1984, los jóvenes neocatecumenales celebran, tras cada Jornada, un encuentro vocacional, en el cual multitud de chicos y chicas muestran su disponibilidad ante la llamada del Señor



Encuentro vocacional de jóvenes del Camino, en Zaragoza, en 1989, tras la JMJ de Santiago. Arriba, a la izquierda, Kiko y Carmen

El Camino Neocatecumenal concluirá la JMJ en Madrid con un encuentro vocacional en la Plaza de Cibeles, el lunes 22 de agosto, a las 18 horas, un día después de que el Papa regrese a Roma. Kiko Argüello y Carmen Hernández, los iniciadores del Camino, acompañados del presbí-

tero Mario Pezzi, han convocado a los jóvenes neocatecumenales de todo el mundo a este encuentro, durante el que, además, se interpretará la Sinfonía del Sufrimiento de los Inocentes, compuesta por Kiko Argüello.

Los encuentros vocacionales llevan realizándose, de forma masi-

va, desde el año 1989, tras la JMJ de Santiago de Compostela. Aquel año se celebró en la Plaza del Pilar de Zaragoza, y asistieron 20.000 jóvenes. Pero ya en los albores de las Jornadas Mundiales, el Camino había realizado un encuentro similar en Roma, en 1984, en el Jubileo de la Redención.

Los encuentros vocacionales surgen como una ayuda a los jóvenes para discernir la llamada de Dios al sacerdocio o a la vida conventual, tras cada JMJ y en alguna otra ocasión, como con motivo de algún viaje del Papa. Tras ofrecer la disponibilidad, los chicos y chicas que se *levantan*, como se dice coloquialmente, pasan a discernir durante un tiempo la autenticidad de la llamada que han sentido, con ayudas como convivencias y reuniones prevocacionales.

El 22 de agosto, en Cibeles, se cuenta con la participación de más de 150 mil jóvenes. El acto será presidido por el cardenal Antonio María Rouco, junto a 50 obispos que ya han confirmado su asistencia. El arzobispo de Madrid ha asistido ya a muchos de estos encuentros vocacionales, y esta vez será el anfitrión.

Como en otras ocasiones ha dicho Kiko Argüello, se considera que el simple hecho de mostrar la disponibilidad, poniéndose de pie cuando se piden vocaciones, es una huella para toda la vida. Aunque dicha vocación no llegue a término, queda la señal de que ese joven ha dicho Sí a la voluntad del Señor, sea cual fuere su camino, y Él de eso no se olvida.

Juan Ignacio Merino

«Los mejores años de mi vida»



El Camino Neocatecumenal cuenta hoy con 78 Seminarios diocesanos misioneros *Redemptoris Mater* en todo el mundo, que surgieron gracias al deseo del Beato Juan Pablo II de formar a presbíteros para la nueva evangelización. Muchos de los chicos que sienten la llamada en los encuentros vocacionales terminan en estos seminarios. Eduardo Zapata, sacerdote desde hace 13 años, del primer grupo de ordenados del Seminario *Redemptoris Mater* de Madrid *Nuestra Señora de la Almudena*, es un ejemplo de los frutos de los encuentros vocacionales de la

JMJ. Natural de Murcia, con 20 años sintió la llamada al sacerdocio en el encuentro vocacional de la Plaza del Pilar. «Sentí la llamada desde muy joven –cuenta–, pero no pude responder al Señor hasta la JMJ de Santiago de Compostela. Tenía mis esquemas y planes particulares, hasta que, en la Eucaristía con Juan Pablo II, escuchando sus palabras: ¡No tengáis miedo!, sentí una gran paz, como nunca había sentido, y se confirmó esta llamada con Kiko Argüello». Hoy es Rector del Seminario *Redemptoris Mater* de Segorbe-Castellón. Al volver la vista atrás, asegura que «estos son los mejores años de mi vida. Por eso, si algún joven siente la llamada del Señor a seguirle –aconseja–, que se lance a esta aventura, pues no hay mayor alegría que estar con Cristo y participar con Él en la obra de la salvación».

Roma, 1984



En 1984, con motivo del Año Santo de la Redención, durante los días previos al Domingo de Ramos, más de 300 mil jóvenes participaron en el Jubileo internacional de la Juventud. Durante los inicios de lo que más tarde serán las Jornadas Mundiales de la Juventud, el Camino Neocatecumenal celebró un encuentro vocacional en un estadio deportivo de Roma. Muchos jóvenes mostraron su disponibilidad para el sacerdocio, la vida consagrada o como misioneros itinerantes. Es el caso de Ángeles Amo, que entonces tenía 30 años, y acudió con cientos de jóvenes del Camino Neocatecumenal a estos actos con Juan Pablo II.

Esta madrileña trabajaba en un colegio de Vallecas, tras haber estudiado Física, y durante el encuentro vocacional fue una de tantas chicas que se pusieron en pie. Tras varios años de discernimiento y formación, partió en 1991 hacia Ámsterdam para ayudar a las familias en misión, que entonces comenzaban esta nueva andadura evangelizadora. Desde hace 10 años, realiza su misión de entrega como célibe, en diferentes tareas de evangelización en Estados Unidos. Contenta y agradecida por esta misión, afirma que las JMJ son un momento propicio para «discernir la vocación, ratificarla y confirmarla, antes de iniciar una misión concreta para la Iglesia».

Entrevista a monseñor Juan del Río, arzobispo castrense

Peregrinos de uniforme



El Cristo de la Legión, de Mena, a hombros de los legionarios, el pasado Jueves Santo, en Málaga

Los jóvenes católicos militares de todo el mundo también participarán en la JMJ, con la acogida del Arzobispado castrense. Monseñor Juan del Río, arzobispo castrense, desgrana para Alfa y Omega los hitos centrales de su peregrinación



¿Cómo ha afrontado el Arzobispado castrense la Jornada Mundial de la Juventud?

Desde que se supo la noticia de la celebración en Madrid de dicho acontecimiento, nos pusimos *manos a la obra*, elaborando un plan pastoral encaminado a la concienciación de los capellanes castrenses y fieles de nuestra diócesis, para que la participación de los militares católicos españoles y sus familiares fuera orante, activa y eclesial. A la vez, se formó una comisión organizadora que preparó las bases para que fuéramos diócesis de acogida para los jóvenes militares católicos que llegasen de otros países pertenecientes a los diversos Ordinarios Militares. Todo ello fue tema de estudio y reflexión en los cursos de formación permanente de nuestro clero. Por último, cabe destacar cómo *días de gracia y conversión*

la recepción de la *Cruz peregrina* y el *Icono de la Virgen*, que estuvieron en nuestra jurisdicción castrense, desde el 26 al 31 de marzo de 2010.

¿Es la participación en el Vía Crucis el momento más especial?

Ciertamente que es importante la presencia del Santísimo Cristo de Mena en la estación undécima del *Vía Crucis*, el 19 de agosto, custodiado por miembros de la Legión, representando al Arzobispado castrense y a la diócesis de Málaga, donde tiene su sede. Pero cabe también señalar el acto del día 18, en la Puerta del Príncipe, del Palacio Real de Madrid, presidido por el Cristo de los Alabarderos, donde habrá el acto a las banderas de los ejércitos participantes en la JMJ y una oración por los soldados de todos los tiempos que dieron sus vidas en defensa de su país. También tendrá lugar una magna celebración

de los sacramentos de la Iniciación cristiana para adultos, en la iglesia de San Francisco el Grande. Por último, cabe destacar que, en las dependencias anexas a la catedral castrense (calle Sacramento, 11), estará un centro de acogida internacional, donde más de 50 voluntarios atenderán a los peregrinos y les informarán de la JMJ, de los actos castrenses y de la vida pastoral que desarrollan los capellanes en las misiones internacionales y en los centros e instituciones militares de nuestro país.

Es una Jornada Mundial de la Juventud en la que también va a haber una destacada representación castrense de otros países...

Procedentes de 17 naciones, vendrán cerca de 900 jóvenes militares. A ellos hay que añadir más de 1.200 militares españoles que vienen con el Arzobispado castrense. También hay que destacar la presencia de soldados y familiares de militares que se han unido a las diócesis territoriales españolas, a los movimientos eclesiales a los que pertenecen, y a otras instituciones.

En su programa de actividades destaca la presencia de las reliquias de san Juan de Ávila y varias Vigilias en torno a su figura. ¿Por qué es así?

Acoger las reliquias de unos de los santos Patrones de la JMJ como es el gran humanista, evangelizador, reformador e iniciador de la ascética y mística española, san Juan de Ávila, es un honor para el Arzobispado castrense. Desde aquí, agradezco ese gesto a monseñor Demetrio Fernández y a toda su diócesis de Córdoba. Estoy seguro de que su presencia en nuestra catedral castrense será un auténtico reclamo para mejor conocer, amar, imitar, seguir y comunicar a todos los hombres la hermosura salvadora del *Dios humano*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Con el Cristo de la Legión

Miles de militares españoles y de todo el mundo acudirán, uniformados, a los actos de la Jornada acompañando al Papa. El Arzobispado castrense en España lleva años preparando este evento, y se ha erigido en diócesis de acogida para jóvenes católicos militares de Australia, Estados Unidos, Francia y otros países. El acto más destacado en el que participarán será el *Vía Crucis*, el viernes 19, en el que los caballeros legionarios del IV Tercio de la Legión Alejandro Farnesio, con base en Ronda, acercarán el Cristo de Mena –el llamado *Cristo de la Legión*– al Papa, en la undécima estación de la Pasión del Señor. Junto a ellos, se desplazará hasta Madrid una compañía de honores, banda de música y escuadra de gastadores, tal y como ocurre en Málaga el Jueves Santo. Y, durante la estación, desfilarán uniformados todos los militares españoles y extranjeros participantes en la JMJ. El *Cristo de Mena* será custodiado en la catedral castrense durante los días de la JMJ.

Los actos castrenses incluyen un homenaje a los caídos que dieron sus vidas por sus países, a la que seguirá una procesión con el Cristo de los Alabarderos hasta la catedral castrense; una celebración de los sacramentos de la Iniciación cristiana; y varias Vigilias en torno a la figura de san Juan de Ávila, uno de los Patrones de la JMJ. Los voluntarios militares también participarán en la organización de los actos de Cuatro Vientos.

Más información: www.jmjcastrense.com

Don Manuel González López-Corps, Coordinador de las catequesis de los obispos:

«La fe se transmite ofreciendo un rostro»



No en vano dicen que es una de las tareas más difíciles de toda la organización de la Jornada: hacer malabares con los grupos de jóvenes, 300 obispos y 262 locales para ofrecer a todos los peregrinos, durante las tres primeras mañanas de la Jornada, un encuentro con Jesucristo a través de la catequesis y el diálogo con sus pastores y con otros cientos de jóvenes, y de la Eucaristía. Estas citas, afirma, son clave «para que la Jornada no se quede en algo superficial»



que se junten jóvenes de diferentes naciones que hablen la misma lengua, para que puedan tener una experiencia de catolicidad.

¿Cómo se ha podido coordinar todo eso?

Unas catequesis de la JMJ, con los encuentros con el Papa, pueden cambiar muchas vidas. Somos conscientes de ello, y por eso estamos trabajando denodadamente. La comisión que coordina las catequesis, en la que están varios presbíteros de Madrid y algunas jóvenes voluntarias, están trabajando 12 y 14 horas diarias desde el 1 de julio. Es un equipo magnífico. No se habría podido hacer sin ellos, porque la Santa Sede dice que organizar las catequesis es el trabajo más complejo de toda la JMJ. Hay que compaginar grupos, lenguas, obispos..., mientras que en Cuatro Vientos [en los actos centrales] está toda la gente ahí. Ha habido una colaboración muy estrecha con Roma.

¿Qué respondería a quien piensa que las JMJ son sólo una gran fiesta?

Juan Pablo II inventó las Jornadas Mundiales de la Juventud como auténticas peregrinaciones. Hay un itinerario exterior, pero también interior. También hay que definirlas como un encuentro, sobre todo con Jesucristo. Por eso, son fundamentales dos cosas: las catequesis, los encuentros con los obispos, sucesores de los apóstoles, y la Eucaristía, los tres días antes. Son el plato fuerte, más importante que los actos culturales y festivos, porque son el momento de encuentro con Jesucristo y con la palabra de Dios, y nos ayudan a profundizar, para que la Jornada no se quede en algo superficial, epidémico. También son fundamentales por algo muy interesante: obispos de todo el mundo presiden las catequesis, y toda la JMJ desemboca en una gran Vigilia, que es una catequesis, y en la Eucaristía, presididas por el obispo de Roma.

¿Cómo se organizarán las catequesis?

Los encuentros son el miércoles, jueves y viernes. En ellos, los pastores van a hablar a los jóvenes, pero



El cardenal George, arzobispo de Chicago, durante una catequesis en Roma 2000

también los jóvenes van a participar, con testimonios, con sus cantos, sus preguntas... El momento de coloquio es muy importante. También podrán confesarse, y al final se celebrará la Eucaristía.

La mayoría de las sedes son parroquias de las diócesis de Madrid, Alcalá y Getafe, que se han puesto totalmente a disposición de los jóvenes.

Están asignadas a diócesis o países, para que animen las catequesis y la liturgia; y se ha intentado que estén cerca de sus alojamientos. Pero hay libertad para que cada uno escoja ir a esa o a otra. Cada obispo da tres catequesis en tres sedes distintas; el tercer día, en la asignada a su diócesis, para que los jóvenes se encuentren con su obispo. También queremos

¿En todas las sedes se tratarán los mismos temas?

Sí: *Firmes en la fe; Arraigados en Cristo; y Testigos de Cristo en el mundo*. Dentro de este esquema, el obispo tiene total libertad, como pastor que es, para darle el giro que quiera a sus catequesis. Cada obispo, y los grupos de animación, traerán la riqueza cultural de distintas partes del mundo. La Misa va en sintonía con cada día: el miércoles, como primer día, la Misa del Espíritu Santo. El jueves, día sacerdotal, la Misa del Nombre de Jesús; y el viernes, la Misa por la Evangelización de los pueblos. Lo hemos organizado para que haya una unidad entre catequesis y oración. Además, habrá unas catequesis particulares sobre la vocación cristiana y la vocación de especial consagración, en español, en la basílica de San Francisco el Grande, al lado de la Adoración ininterrumpida por las vocaciones que habrá en el Seminario diocesano.

¿Y en qué idiomas se impartirán?

El grupo mayoritario es el de los obispos de España, que se unen a muchos obispos de Hispanoamérica, y también de Estados Unidos que hablan en español. El espacio más

grande para los que hablan nuestra lengua es la basílica del Cerro de los Ángeles. Queríamos que quede clara la primacía del amor de Dios. Pedimos a los jóvenes que vayan allí peregrinando, para que experimenten el amor misericordioso de Cristo, y asuman el compromiso de amar a los hermanos.

Pero estamos trabajando con el mismo cariño tanto para las lenguas mayoritarias como minoritarias, y las de lugares con dificultades. Va a haber tres sedes (nueve catequesis) en árabe y dos (con tres catequesis cada una) en chino. También otros

sino maestros; es decir, testigos. Es el encuentro personal el que convence. En definitiva, la fe se transmite ofreciendo un rostro; no hay otra manera. Y un rostro auténtico, no de máscara. Y no participan sólo los obispos, sino también los jóvenes, porque la catequesis es siempre eclesial. El catequista, sea obispo, presbítero o laico, es un ministro de la Iglesia, alguien enviado por la comunidad.

Otra novedad de esta Jornada es que, además de las catequesis, en la mochila del peregrino se incluye el catecismo Youcat. ¿Cree que los jóvenes católicos están preparados para la nueva evangelización?

El reto grande que tenemos ahora es la transmisión de la fe. Y no hay otra manera que transmitir la fe a los jóvenes y que ellos tomen conciencia de que son misioneros. Es evidente que en España se necesita una nueva evangelización. ¿Cómo? Con nuevo ardor, primero; y luego, con nuevos métodos. No vale lo que hacemos desde hace 40 años. Eso supone audacia y creatividad. Como no las tengamos, no haremos nada.

¿Qué espera de estos días que quedan hasta la Jornada?

Se ha intentado crear un ambiente espiritual. Los católicos orientales nos han enseñado que, del 1 al 15

de agosto, son días de ayuno y oración como preparación para la Asunción. Nosotros queremos proponer lo mismo a todos los cristianos, para preparar toda la Jornada, que empieza justo a partir del día 15; para que estemos en sintonía y podamos escuchar con un corazón libre.

María Martínez López

ritos católicos (caldeo, bizantino, maronita, copto) tendrán sus propias catequesis.

Ese formato de encuentros (catequesis, coloquio, testimonios, Eucaristía), ¿es un nuevo modelo para la transmisión de la fe?

Yo creo que sí. Hoy, la gente no necesita profesores, conferenciantes,



El Cerro de los Ángeles, durante la clausura de la Misión Joven, en junio de 2008

Más información

- Las catequesis las impartirán 300 obispos en 262 sedes y en 33 lenguas.
- Habrá 75 sedes de catequesis en español, impartidas por obispos españoles, hispanoamericanos y estadounidenses; 47 para italiano, 41 para francés, 25 para inglés, 20 para alemán, 14 para portugués, 7 para polaco.
- Además, habrá tres sedes para el árabe y tres para el coreano, y dos para el chino (cantonés y mandarín) y el ucraniano. También habrá sedes para el bielorruso, búlgaro, camboyano, checo, croata, danés, eslovaco, esloveno, flamenco, griego, holandés, húngaro, japonés, lengua de signos, letón, lituano, noruego, rumano, ruso, sueco y vietnamita.
- Hay una lista completa de las sedes en la Agenda Cultural y Litúrgica de la mochila del peregrino, así como en la sección *Agenda* de la web www.madrid11.com. Los responsables de acogida de los alojamientos de peregrinos también dispondrán de esta información.

Y también en Radio María

Radio María ofrecerá, en directo, cinco catequesis, en cinco idiomas (español, portugués, francés, alemán e inglés). En español, serán las catequesis que se realicen en la parroquia de San Fulgencio (paseo de San Illán, 9, Madrid), que se podrán escuchar en todas las emisoras de esta radio en España. Durante la noche, emitirán las catequesis de obispos de Hispanoamérica. Las catequesis en los otros idiomas se podrán escuchar en sus respectivos países. También –como la catequesis en español–, a través de la web www.radiomaria.es. Dentro del gran esfuerzo de la emisora por cubrir lo mejor posible la JMJ –se puede consultar su programación en la web–, también va a grabar todas las catequesis, y a ofrecerlas en la web: ftp.radiomaria.es, introduciendo el usuario *radiomaria* y la contraseña *Jmj-2011*.



Benedicto XVI regalará el Youcat a los peregrinos de la JMJ

«¡Estudiad el Catecismo!»

«Sólido, fiable y atractivo»: son los adjetivos que utilizó, en el mes de julio, el cardenal Rouco para describir el Youcat, «un aperitivo, una introducción para abrir boca y tener ganas de profundizar en el Catecismo de la Iglesia católica». Es necesario –advertía– una formación adecuada, para que la fe adquiera solidez y se enraíce «en las más elementales capacidades intelectuales de la persona». Explica cómo se ha gestado este libro don José Miguel Oriol, Presidente de Ediciones Encuentro, la editorial que se ha hecho cargo de la edición en español



En la presentación del Youcat en Roma..., y en la Universidad CEU San Pablo: don José Miguel Oriol (a la izquierda de la foto) junto al cardenal Rouco y don Juan Orellana

Hace algo más de un año, por estas fechas, recibí un correo electrónico del director de una conocida editorial católica alemana, viejo amigo y colega con el que ya habíamos participado en iniciativas editoriales conjuntas desde los años noventa ¡del siglo pasado! Nos proponía hacer una edición española del Youcat, una versión *juvenil* y notoriamente más condensada del *Catecismo de la Iglesia católica* (CCE, 1992), elaborado bajo la batuta del cardenal arzobispo de Viena, quien había sido precisamente el secretario del equipo de obispos que redactó el CCE desde finales de los años ochenta, nombrado por Juan Pablo II.

Entonces era sólo un proyecto que el Youcat, publicado en varias lenguas por varias editoriales europeas, a partir del original alemán, se incluyera en la mochila de los jóvenes inscritos en la JMJ de Madrid que vamos a celebrar muy pronto. El recorrido desde entonces, hasta la pasada primavera, ha sido largo y no ha estado exento de obstáculos y algún que otro *patinazo* por parte de algunos editores de otros países. No ha sido así en el caso de la edición española, que ha sido trabajada con sumo cuidado, tanto en la traducción del conjunto de preguntas y respuestas –traducción realizada bajo la supervisión de la autoridad eclesiástica competente–, como en la necesaria adaptación de los textos e imágenes complementarios al contexto hispano. Hoy circula ya en las librerías religiosas de Es-

paña e Hispanoamérica una edición comercial exactamente igual en su contenido a la edición gratuita que se encontrarán en sus mochilas los inscritos en la JMJ ¡como regalo personal del Papa!

Y esto es lo verdaderamente importante y satisfactorio para nosotros como editores. Benedicto XVI ha querido respaldar esta iniciativa editorial con un prólogo magnífico en el que relata con detalle cómo surgió la idea y, luego, el proyecto del *Catecismo de la Iglesia católica* por impulso del hoy Beato Juan Pablo II, el enorme acierto que supuso su culminación y publicación, y cómo, ya en el curso de su elaboración, se planteó la conveniencia de realizar versiones adaptadas a los diversos ambientes sociales, *in primis* la juventud. Y confirma que ésta es una estupenda respuesta a aquella inquietud, recomendando calurosamente a los jóvenes su estudio.

No me resisto a transcribir literalmente algunos pasajes del prólogo del Papa, con lo que concluyo esta breve presentación del Youcat (contracción del inglés *Youth Catechism*) para los lectores de Alfa y Omega.

«Hoy os recomiendo la lectura de un libro poco común. Es poco común

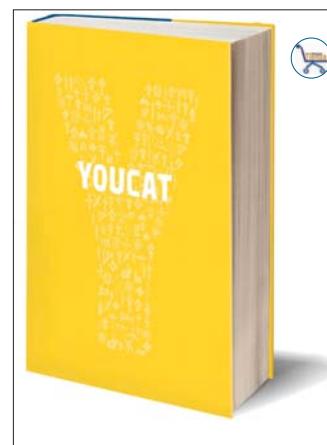
por su contenido, y también por el modo como se elaboró... En las Jornadas Mundiales de la Juventud celebradas desde entonces –Roma, Toronto, Colonia, Sydney– se han encontrado los jóvenes de todo el mundo que quieren creer, que buscan a Dios, que aman a Cristo y que quieren una comunidad para el camino. En este contexto surgió la idea: ¿no deberíamos intentar traducir el *Catecismo de la Iglesia católica* al lenguaje de la juventud?

¿Llevar sus grandes mensajes al mundo de los jóvenes de hoy? Por supuesto que entre los jóvenes de hoy también hay, a su vez, muchas diferencias. De este modo, bajo la acreditada dirección del arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, se ha elaborado un Youcat para los jóvenes. Espero que muchos jóvenes se dejen fascinar por este libro».

«Algunas personas me dicen que a los jóvenes de hoy no les interesa esto. Yo no estoy de acuerdo y estoy seguro de tener razón. Los jóvenes de hoy no son tan superficiales como se dice de ellos. Quieren saber qué es lo verdaderamente importante en la vida. Una novela policiaca es fascinante porque nos mete en el destino de otras personas, que podría

ser también el nuestro. Este libro es fascinante porque habla de nuestro propio destino, y por ello nos afecta profundamente a cada uno. Por eso, os invito: ¡estudiad el Catecismo! Es mi deseo más ardiente».

«Este Catecismo no os regala los oídos. No os lo pone fácil. Pues os exige una vida nueva. Os presenta el mensaje del Evangelio como la *perla de gran valor* (Mt 13, 46), por la que hay que dejarlo todo. Por eso os pido: ¡estudiad el Catecismo con pasión y constancia! ¡Dedicadle tiempo! Estudiadlo en el silencio de vuestro cuarto, leedlo con un amigo, formad grupos de trabajo y redes, intercambiad opiniones en Internet. ¡De cualquier forma, mantened conversaciones acerca de la fe! Tenéis que saber qué es lo que creéis. Tenéis que conocer vuestra fe de forma tan precisa como un especialista en informática conoce el sistema operativo de su ordenador, como un buen músico conoce su pieza musical. Sí, tenéis que estar más profundamente enraizados en la fe que la generación de vuestros padres, para poder enfrentarlos a los retos y tentaciones de este tiempo con fuerza y decisión. Necesitáis la ayuda divina para que vuestra fe no se seque como una gota de rocío bajo el sol, si no queréis sucumbir a las seducciones del consumismo, si vuestro amor no quiere ahogarse en la pornografía, si no queréis traicionar a los débiles ni dejar tiradas a las víctimas».



José Miguel Oriol

JMJ Young Answers, una iniciativa joven de evangelización en Internet

«El Catecismo nos ha ayudado mucho»

«¡Estudiad el Catecismo con pasión y constancia! (...) Formad grupos de trabajo y redes, intercambiad opiniones en Internet». La aportación de un grupo de universitarios navarros a la JMJ ha sido precisamente esto que pedía el Papa a los jóvenes en el prólogo de Youcat: profundizar en la doctrina de la Iglesia y explicar, en forma de vídeos breves, su actitud ante cuestiones como la sexualidad, el dolor o la misma Iglesia. Los 25 vídeos forman JMJ Young Answers, y el pasado junio causaron bastante revuelo dentro y fuera de la web. Dos de estos jóvenes, Lucía Martínez y David Sanchís, explican el proyecto:



Jóvenes que participan en la campaña, y pantallazo de www.arguments.es/blogjmj

¿Cómo surgió JMJ Young Answers?

Algunos de nosotros colaboraban con Arguments, que lleva a cabo varios proyectos para difundir materiales de catequesis a través de Internet. Por ejemplo, Rodrigo, un genio de la animación, hace los muñecos que aparecen en la catequesis para niños. Queríamos hacer algo para la JMJ, y la idea nació al conocer Catholic Voices, una iniciativa surgida en Reino Unido para formar a católicos que participen en los medios de comunicación. Seleccionamos una serie de cuestiones, y decidimos ofrecer un punto de vista diferente al habitual. Empezamos en octubre. Durante el curso hemos pensado, leído y hablado mucho sobre todos estos temas. Queríamos ofrecer nuestras opiniones con total espontaneidad, con frescura. No hemos tenido nunca guión por escrito. Cuando cada uno se ponía frente a la cámara, simplemente decía lo que acababa de reflexionar con los demás. Los vídeos los empezamos a grabar a finales de abril, y los montamos en mayo.

¿Cuántos jóvenes habéis participado?

Somos un grupo de amigos, y luego cada uno ha ido invitando a otros. Algunos se sumaron al principio, y luego no siguieron. Otros se han apuntado casi al final. Hemos sido unos 40, y cada uno ha tenido su papel. Todos hemos debatido, reflexionado y buscado argumentos. También hemos pasado casi todos por delante de la cámara; aunque luego seleccionamos las respuestas. Santi se ha encargado de la grabación y del montaje; Fran del Twitter y Facebook; Ana, del diseño del canal; Marta, de la promoción en inglés; David, de escribir para los medios... Así hasta 40.

¿Se trata de un Catecismo en vídeo?

No, se trata de una respuesta personal a las cuestiones más controvertidas acerca de la Iglesia. Es cierto que procuramos vivir el mensaje cristiano, y el Catecismo nos ha ayudado mucho para comprender la postura de la Iglesia. También hay muchísimos temas muy importantes que no hemos tratado. Nos hemos centrado sólo en los temas más controvertidos. Esto tiene la ventaja de que suscitan más interés, pero el mensaje de la Iglesia no se puede reducir exclusi-



vamente a estas cuestiones, es mucho más rico.

Los vídeos despertaron bastante eco.

Nos ha sorprendido un poco tanto revuelo, porque, en el fondo, sólo se trata de las opiniones de unos universitarios de veinte años. Que se haya creado debate y diálogo nos parece estupendo. La polémica y las críticas las escuchamos y las aceptamos, e intentamos aprender. Como somos amigos, si nos ha venido bien apoyarnos unos a otros en algún momento en el que hemos recibido insultos y mensajes un poco violentos, pero en seguida llegaron también muchas reacciones muy positivas y de personas agradecidas. Esto nos llena de alegría, y nos hace ver que hay gente a la que, de alguna manera, hemos podido ayudar. Muchos jóvenes nos escriben para que les recomendemos

material para profundizar en estos temas; otros se ofrecen para colaborar. Nos hizo mucha ilusión el mensaje de un sacerdote al que los vídeos le han ayudado personalmente. Nos decía que, en su parroquia, no siempre es fácil hablar de estas cuestiones, y que los vídeos habían supuesto para él un ejemplo de valentía.

¿Es fácil dar razones de la fe, en los vídeos y en privado?

A veces es complicado, inconscientemente siempre te preguntas qué dirán los demás. Al grabar los vídeos no tienes a la persona delante, por lo que puede parecer más fácil, pero al mismo tiempo sabes que vas a llegar a mucha más gente. Es distinto. Al principio [del proyecto] nos dimos cuenta de que ni nosotros mismos sabíamos responder a alguna de las cuestiones que nos planteábamos y, por eso, nos ha sido tan útil pararnos a pensar por qué la Iglesia propone unos modos de vivir y no otros. Los primeros beneficiados hemos sido nosotros mismos.

¿Cómo veis a los jóvenes católicos en general en esta cuestión?

Hay muchos que viven según el mensaje de la Iglesia. Probablemente, este testimonio es el mejor modo de dar razón de la propia fe. Lo que pasa es que explicar cuestiones relacionadas con la familia, la sexualidad, la vida, el dolor, etc., no es fácil. Son temas complejos, y además interpelan a todo el mundo de modo muy personal. Si habláramos sobre las setas, a la gente le daría igual. Si hablas sobre el aborto, es bastante fácil que haya casos cercanos. A nosotros nos ha ayudado mucho intentar ponernos en el lugar de las personas que piensan de otro modo para entender mejor estos problemas.

¿Qué les pedís a los demás católicos de vuestra edad?

Esperamos que no tengan vergüenza de pensar contracorriente y de vivir como católicos. Lo más importante es que cada uno haga su pequeña aportación con valentía en la universidad, en el trabajo, entre los amigos, para dar a conocer a Jesucristo e intentar mejorar la sociedad poco a poco. Ahora mismo estamos recibiendo mails de mucha otra gente con todo tipo de iniciativas.

M.M.L.

Nombres propios

▼▼▼ Benedicto XVI aprovecha estos días de descanso en la residencia pontificia de Castelgandolfo para preparar los discursos de sus próximos Viajes a España y a Alemania, informa la Santa Sede. El Papa trabaja también en la tercera y última parte de su libro *Jesús de Nazaret*, sobre los evangelios de la infancia, y reflexiona sobre la cuestión de la fe, en el contexto del 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, que se celebrará en 2012.

▼▼▼ El Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, cardenal Koch, ha visitado Noruega, enviado por el Papa. Allí ha presidido una Misa por las víctimas de los atentados y ha participado en una celebración luterana.

▼▼▼ Benedicto XVI ha donado una fotografía firmada para una subasta, el 15 de septiembre, en Londres, a beneficio de los niños de Darfur. Por otro lado, se ha presentado en Roma el programa de la Visita del Papa a Benín, del 18 al 20 de noviembre.

▼▼▼ «Se debe emprender una nueva evangelización en todas las ciudades del mundo, y recordar los eventos del pasado para el anuncio de la Buena Nueva», ha escrito el Papa, en una carta a su enviado especial para la clausura del Año Jubilar por los 500 años de las primeras circunscripciones eclesiásticas de América, el cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla.

▼▼▼ El Presidente de Cuba, Raúl Castro, ha criticado las represalias contra una funcionaria por su condición de cristiana. Lo califica de «ejemplo eloquente» de «conceptos obsoletos, por demás contrarios a la legalidad, todavía enraizados en la mentalidad de no pocos dirigentes de todos los niveles». Al mismo tiempo, se ha conocido que el primer aliado del régimen cubano, el venezolano Hugo Chávez, recomendó el secuestro del cardenal Rodríguez Maradiaga, tras la expulsión de Honduras del Presidente Zelaya, alineado con el eje bolivariano. Lo confirma el arzobispo de Tegucigalpa y Presidente de *Caritas Internationalis* en una entrevista.

▼▼▼ El cardenal Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, responde a la ofensiva del régimen chino, que pretende designar a 7 nuevos obispos: «Que se busquen a alguien como Martín Lutero o Enrique VIII, que aporte *status* a su nueva Iglesia, pero no tienen derecho a usurpar el nombre de Iglesia católica».

▼▼▼ El Papa ha nombrado al jesuita Gabino Uriábarri, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, miembro del Consejo Científico de la Agencia de la Santa Sede para la Evaluación y la Promoción de la Calidad de las Universidades y Facultades Eclesiásticas. También ha nombrado Secretario y Subsecretario del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, respectivamente, a monseñor Jean-Marie Mate Musivi Mupendawatu, de la República Democrática del Congo, y al sacerdote italiano Augusto Chendi.

▼▼▼ «El arrepentimiento desinteresado» de los terroristas «es el primer paso hacia la reconciliación con las víctimas», dijo el obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, en la fiesta de San Ignacio de Loyola, en una homilía en la que animó a los etarras y a quienes les han apoyado a «tomar un compromiso activo por la reconciliación y por la paz». Por otro lado, la pasada semana, universitarios de 17 países europeos se encontraron con representantes del exilio vasco, dentro de un seminario de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, en el que también estuvieron presentes destacados miembros del exilio cubano.

▼▼▼ El arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro, inauguró el lunes, en Santander, los cursos de Verano de la Universidad Católica de Valencia, *San Vicente Mártir*, de la que es Gran Canciller. «Es tarea urgente de la Iglesia acercarse a los creadores de pensamiento y de opinión», dijo.

La JMJ, en titulares

► «Para que la Jornada Mundial de la Juventud que se desarrolla en Madrid aliente a todos los jóvenes del mundo a enraizar y fundar sus vidas en Cristo», es la intención de oración del Papa para este mes de agosto. Y la misionera: «Para que los cristianos de Occidente, dóciles a la acción del Espíritu Santo, reencuentren la frescura y el entusiasmo de su fe». También en este sentido, el Papa ha expresado su preocupación «por toda la pobreza de nuestra juventud», y, «ante todo, la pobreza de amor, raíz de todo serio problema humano». Lo ha hecho en la carta que ha enviado a los Clérigos Regulares Somascos, con motivo de su Año Jubilar.

► Ya se ha publicado el Misal de los actos litúrgicos de la JMJ, incluyendo el texto de la consagración de los jóvenes del mundo al Sagrado Corazón de Jesús, que tendrá lugar el sábado 20, durante la Vigilia de Cuatro Vientos.

► La Cruz de los jóvenes y el Icono de la Virgen continúan su recorrido por Madrid hasta el comienzo de la JMJ. El martes, estuvieron en Getafe, que celebró el día de su Patrona, Nuestra Señora de los Ángeles, y el próximo sábado visitarán Alcalá de Henares. En algún momento de su recorrido, personas vinculadas al movimiento 15-M amenazaron e insultaron a los peregrinos, un incidente que ha reforzado la petición de la Presidenta de la Comunidad de Madrid a la Delegación del Gobierno para que impida la manifestación laicista convocada para un día antes de la llegada del Papa.

► En declaraciones a *Europa Press*, el arzobispo de Madrid afirma que los jóvenes de las sociedades occidentales «se encuentran con una sociedad que no acaban de entender», y añade: «Pensamos que la JMJ les ayudará a enfrentarse a la vida con más claridad, más verdad, más generosidad y entrega».

Nuevos documentos sobre Pío XII y los judíos

Nuevos documentos encontrados en la iglesia de Santa María dell'Anima, la iglesia nacional de Alemania en Roma, documentan los esfuerzos de Pío XII por salvar judíos durante la ocupación de Roma. Tras el arresto de unos mil, el Papa trató sin éxito de impedir su deportación a Auschwitz, pero en cambio sí logró que no hubiera nuevas deportaciones. Estas gestiones salvaron directamente la vida a más de 11 mil personas, según el Presidente de la Fundación *Pave the Way*, el judío Gary Krupp, que promueve el acercamiento entre católicos y judíos. Otros documentos hallados en esta investigación prueban que Pío XII dio orden a conventos y colegios religiosos italianos para esconder judíos, como hizo también este Papa en otros lugares de Europa. Poco antes de conocerse estos datos, el embajador de Israel en Roma, Mordechai Lewy, afirmó que «sería un error declarar que la Iglesia católica, el Vaticano y el Papa mismo se opusieron a las acciones dirigidas a salvar judíos. En realidad, sucedió todo lo contrario: prestaron ayuda a todos los que pudieron». Ésta era la interpretación comúnmente aceptada hasta mediados de los años 60, pero desde el estreno de la obra *El Vicario* se propagó la leyenda negra que presentaba a este Papa como alguien cercano a Hitler, cuando curiosamente, en su época, sorprendió su frontal oposición al nacional socialismo, mucho antes de que esta ideología fuera percibida en otros países como un peligro.



Ha muerto el padre Luis Ruiz



El 26 de julio murió en Macao, con fama de santidad, el jesuita gijonés Luis Ruiz, a los 97 años, tras más de 70 años en China, donde era conocido como Luk Ngai, *padre de los pobres*. En los años 30, el padre Ruiz vivió unos años en el exilio, en Bélgica y Cuba, tras la disolución de la Compañía de Jesús por parte del Gobierno de la Segunda República española. Llegó a China en 1940, y poco después volvió a conocer la persecución, durante la revolución comunista. Tras ser liberado, organizó desde Macao, entonces colonia portuguesa, la atención a unos 30 mil refugiados y a incontables ancianos y enfermos. En 1986, sobre pasados ya los 70 años, comenzó a fundar leproserías, más de cien al final de su vida. En 2005, a petición de las autoridades chinas, creó un centro para enfermos de sida.

Perdónalos

La portada de *El País*, el 29 de julio, que, en vísperas de la JMJ, reproduce una foto retirada de una indigna exposición, en la que un actor pretende encarnar a Jesucristo con el *Cristo de Velázquez* como taparrabos, demuestra hasta qué punto algunos están de los nervios. ¿Qué buscan con eso? Por mucho que se empeñen, a Jesucristo nadie le va a poder hacer jamás más de lo que Le hicieron en su Pasión y muerte. Perdónalos, Padre, aunque sí crean saber lo que hacen.

12,4 millones de personas necesitan ayuda urgente



A pesar de que 2.500 personas llegan cada día a los campos de refugiados de Etiopía y Kenia –donde se están estableciendo ampliaciones para poder acoger a todos los refugiados–, todavía quedan muchos en Somalia. Son los más pobres, los que no tienen ninguna posibilidad de huir. «Especialmente son mujeres, niños y ancianos. Se quedan para vivir o morir», cuenta un testimonio anónimo –por motivos de seguridad–, enviado a Manos Unidas desde Mogadiscio. «La mayor parte del ganado ha muerto de hambre y sed. Los pozos se están secando, y también los ríos», continúa.

La Subsecretaría General de la ONU para Asuntos Humanitarios, Valerie Amos, alertó, al comienzo de esta semana, de que la crisis en el Cuerno de África empeora, y existe riesgo de que el estado de hambruna establecido en dos regiones de Somalia se amplíe a otras cinco o seis más, «a menos que se produzca un incremento masivo en la respuesta internacional». En Kenia, Etiopía, Somalia y Yibuti hay 12,4 millones de personas con una extrema necesidad de ayuda. Ahora, la prioridad es enviar auxilio inmediato a quienes mueren de hambre. Lo recordó, de nuevo, Benedicto XVI en el *Ángelus* de este domingo, en el que hizo alusión al Evangelio de la multiplicación de los panes y los peces: «El Señor nos ofrece un ejemplo elocuente de su compasión hacia la gente. Hace pensar en tantos hermanos y hermanas que en estos días, en el Cuerno de África, sufren las dramáticas consecuencias de la carestía, agravadas por la guerra y por la falta de instituciones sólidas».

Aunque la sequía sólo es la gota que colma el vaso: «La guerra lleva años aniquilando este país e impide cualquier forma de progreso», continúa el testimonio de Mogadiscio. Somalia está en crisis desde 2006, año en que estalló el conflicto entre el Gobierno y la facción extremista islámica de Al-Shabab, que recrudeció la violencia y bloqueó la ayuda de ONGs y organismos internacionales. Pero la situación es tan dramática que, el pasado 20 de julio, Al-Shabab abrió las fronteras a la ayuda internacional, aunque son ellos los que se encargan de distribuirla.

Estos años de bloqueo de ayuda internacional han provocado muertes y malnutrición en una población ya sin fuerzas: «Están agotados, y aunque intentan salir del país para salvar sus vidas, no siempre consiguen llegar a su destino», explica el testimonio anónimo. «Las madres emprenden marchas de cientos de kilómetros con sus hijos, pero no se sostienen. Una madre venía a Mogadiscio con sus cinco hijos: llegó sólo con el pequeño, a quien amamantaba. Los otros se quedaron en el camino», afirma. Manos Unidas ya ha enviado a Kenia, Somalia y Etiopía la primera partida de 160.700 euros. Por su parte, Cáritas Somalia está trabajando con los socios locales para ayudar a las familias desplazadas mediante el envío de alimentos, medicinas y tiendas de campaña.

La Unión Africana celebrará, el próximo 10 de agosto, una cumbre de donantes para comprometerse con la crisis humanitaria. El objetivo es buscar una solución inmediata, pero también duradera, «para que podamos desarrollar suficientes mecanismos para acabar con la sequía y la hambruna, y no sólo salvar vidas», ha declarado su Vicepresidente, Erastus Mwencha.

C.S.

La dirección de la semana

[.sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es](http://sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es)

www

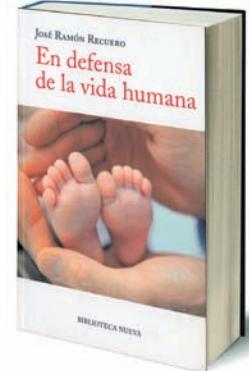
La Postulación de la Causa del Doctorado de san Juan de Ávila, promovida por la Conferencia Episcopal Española, ha puesto en marcha esta web para dar a conocer a una de las personalidades más representativas del siglo XVI, quien se espera sea declarado en breve Doctor de la Iglesia.

San Juan de Ávila también estará muy presente en la JMJ, de la que es coPatrono. En la Misa que presidirá el Papa, el 20 de agosto, en la catedral de la Almudena, estará presente un relicario donde se guarda su cuerpo, que previamente será acogido, el 15 de agosto, en la catedral castrense. Allí hay programados actos, todos los días de la JMJ, para dar a conocer al santo a todos los jóvenes del mundo. También el Seminario Conciliar de Madrid, durante los días de la Jornada, tendrá presente la intercesión de san Juan de Ávila a través de un relicario que contiene su corazón.

<http://sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es>

Libros

Descartes escribió su Discurso del método para que el método se convirtiera en discurso. No en vano, la viabilidad de no pocos sistemas de ideas depende del método; quien tiene un método –se suele decir– tiene, en gran medida, la solución o la solución está en el método. Pero Descartes, con su método, nos separó de la realidad. Por eso, al concluir la lectura de estas casi 400 páginas, bajo el título *En defensa de la vida humana* (Biblioteca Nueva),



sin perder el horizonte de las obras anteriores de nuestro autor, José Ramón Recuero, especialista en el diálogo filosófico, el lector se pregunta si la clave de este libro no está más allá de un profundo conocimiento de la legislación española vigente, de una más que demostrada erudición, de una más que ágil pluma que no cae en las trampas del lenguaje de lo políticamente correcto. La clave de este libro es la aplicación del Método Recuero para que percibamos la realidad de la conjura contra la vida que se ha desatado en Occidente. Su Método lo es de acercamiento y de comprensión de la realidad, no de oscurecimiento y de alejamiento de la realidad.

José Ramón Recuero es un intelectual de una especie en extinción. Abogado del Estado en el Tribunal Supremo, se encontró un día con que, para defender una causa justa, debía preguntarse por la Justicia y el sentido de lo justo. A partir de ese momento, comenzó a leer a los hombres que han marcado el tiempo de las ideas en la historia de la Humanidad, y con un particular sistema evolutivo y lineal de análisis, ha construido un método, un modelo de juicio conceptual y moral de la realidad que parte de una visión de conjunto que no deja lugar a fisuras. En este sentido, la promulgación de las legislaciones, en la España contemporánea, en contra de la vida le produjeron tal inquietud que se puso a escribir un libro que habla del amor a la vida, que propugna una «necesaria revolución humanista que establezca unos principios elementales y racionales acerca de la vida humana». Y lo hace con la solidez de la razón.

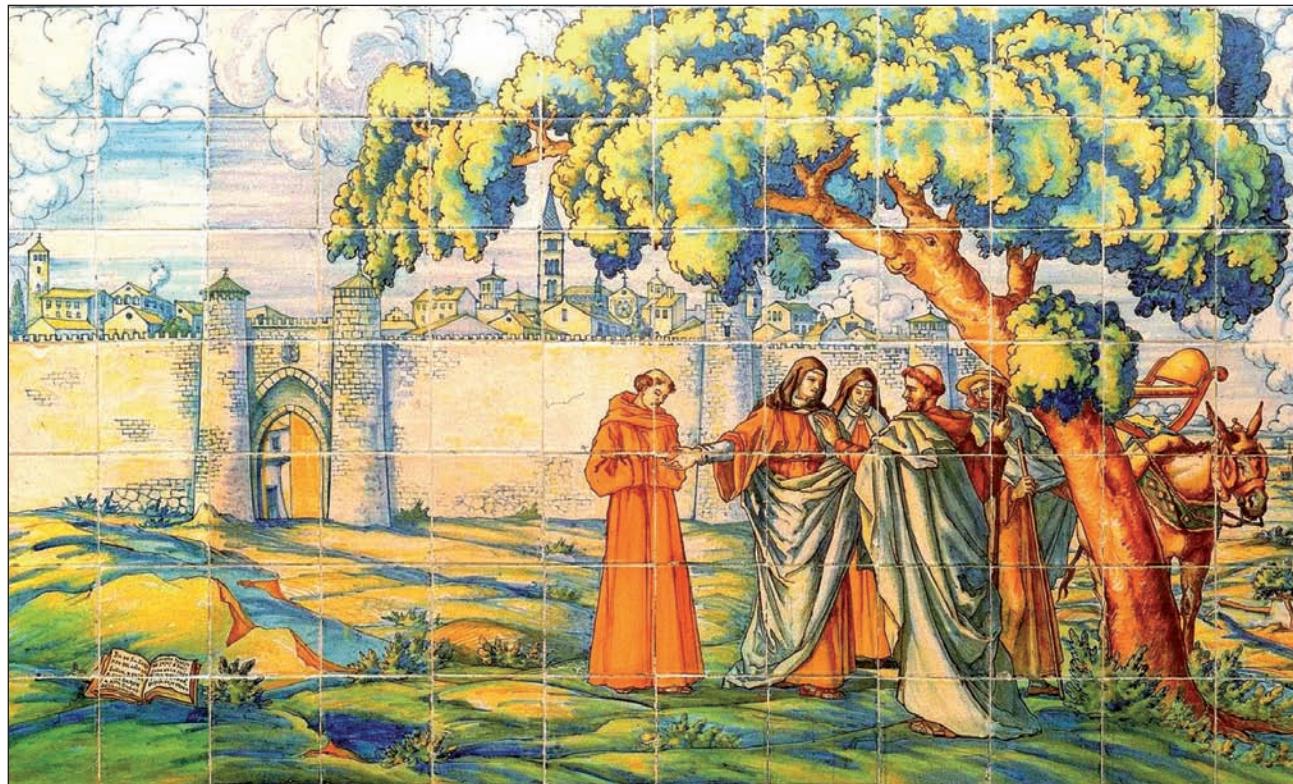
El camino elegido por Recuero es el del ajuste fino. A partir de una primera parte dedicada a definir la vida humana, nos introduce en el dantesco infierno de la conjura contra la vida, con la disección de la Ley de salud sexual y reproductiva y de la *interrupción voluntaria del embarazo*; del aborto de niños-probeta y del uso de embriones y fetos; de la eutanasia neonatal; de la regulación actual de la eutanasia en España y en Holanda, y de los proyectos legislativos sobre el final de la vida y de la cultura legislativa que ampara y desarrolla toda la conjura contra la vida. Por último, nos ofrece dos capítulos especialmente interesantes: uno, dedicado a la lucha contra las leyes escritas en nombre de las no escritas, que nos habla de los principios del Derecho y de la Justicia Natural, y uno final sobre la revolución humanista. Capítulos que conforman una arquitectura que bien merece ser tenida en cuenta, de la que se sale con ideas muy claras.

José Francisco Serrano Oceja

Patronos de la *JMJ Madrid 2011*: santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz:

¿Modelos..., o testigos?

Conocemos mejor la juventud de Teresa que la de fray Juan de la Cruz (Juan de Yépes). Teresa cuenta por extenso la suya en el relato de Vida, su autobiografía. Fray Juan silencia la propia, pero en el mejor de sus poemas –el Cántico espiritual– dedica una estrofa, preciosa y simbólica, a decir lo que piensa sobre la juventud cristiana



Cerámica que representa la llegada de santa Teresa y san Juan de la Cruz a Valladolid, en 1568

De niños, ella y él fueron huérfanos. Juan de Yépes pierde a su padre a los tres años. Teresa pierde a su madre a los trece, y acude a la Virgen para que le haga de madre. Con todo, los dos experimentan a fondo el amor familiar... Lo más incisivo en la juventud de uno y otra es que, de jóvenes ya maduros, hacen la opción decisiva de su vida, la que les marca el rumbo. Optan por la vida carmelita. Teresa, a los 20 años, se fuga por segunda vez de casa e ingresa en el monasterio de la Encarnación de Ávila. Juan de Yépes lo hace silenciosamente en Medina del Campo a los 21 de edad. Es fácil trazar compendiosamente la semblanza de los anteriores 20 años de éste último. Vive su infancia en el seno de una familia pobre, muy po-

bre. Niño emigrante, casi errabundo, de Fontiveros a Torrijos, de Torrijos a Arévalo, a Medina... De joven ensaya, sin gran éxito, los oficios de sastre, carpintero, pintor, recadero en el medinense Hospital de las Bubas. Ahí, en Medina, estudia Humanidades en el colegio de los jesuitas. Luego, cursa estudios superiores en la Universidad de Salamanca. Hasta que, a los 25 años, ya sacerdote, se encuentra en el Carmelo de Medina con la Madre Teresa de Jesús, que rápidamente intuye su valía humana y lo etiqueta de *Senequita; Hombre celestial y divino; En toda Castilla no he encontrado otro como él...*

Es muy diversa la travesía de la juventud en la jornada de Teresa. Ella es hija de mercaderes bienestantes, de ascendencia judeo-conversa, lectora apasionada de Libros de Caballe-

rías (las novelas de entonces), amiga de amigos, a los 14/15 años escribe –para solaz de éstos– una *novelita de caballerías*, hoy perdida: lo atestigua confidencialmente ella misma. Pero cuando a los 20 años le llega la llamada interior, hace un esfuerzo heroico y la secunda: «Cuando salí de casa de mi padre, no creo será más el sentimiento cuando me muera».

Y sin embargo, tanto en fray Juan como en Teresa, todas esas vivencias y peripecias de juventud son meros preludios de más y más...

Encuentro personal con Cristo

Para madurar y afrontar la vida, el uno y la otra viven, extraña y fuertemente, el encuentro personal con Cristo Jesús. Teresa revive la intensa experiencia de Agustín de Hipona,

ante un Cristo muy llagado, que en adelante será su *libro vivo*. Fray Juan vive una experiencia similar, y la canta en uno de sus poemas: «Un pastorcito solo está penado,/ ajeno de placer y de contento,/ y en su pastora puesto el pensamiento,/ y el pecho del amor muy lastimado».

Especialmente interesante es lo que el poeta y místico fray Juan piensa de la juventud. Lo dice simbólicamente en una estrofa de su *Cántico espiritual*: «De flores y esmeraldas/ en las frescas mañanas escogidas/ haremos las guirnaldas,/ en tu amor florecidas/y en un cabello mío entrelazadas». Toda una parábola. Demasiado densa. El propio poeta la comenta e interpreta: Las *frescas mañanas* son los días de la juventud, en la *primavera de la vida*. Las *flores* son las virtudes, especialmente valiosas por su condición de juveniles. *Esmeraldas* son los dones con que Dios mismo enriquece a cada uno. *Guirnaldas* son el ramillete de virtudes e ideales que hacen *Dios y el alma juntos*, para *hermosear la vida*. El *ramillete* está entrelazado con el *cabello* del amor: «El amor –explica– hace oficio de hilo en la guirnalda». En resumen, la juventud es la jornada de los altos ideales: «¡Altos pensamientos!, decía Teresa.

Hay una nota o un rasgo común en la vida y los escritos de ambos santos. Los dos son místicos y Doctores de la Iglesia. En cuanto místicos, han tenido una fuerte experiencia de Dios que deja transida su vida y su palabra escrita. Y en cuanto Doctores de la Iglesia, testifican esa experiencia y presencia de Dios en todo cuanto tocan. Y en función de testigos, ejercen una misión especial en el mundo de hoy, en nuestra sociedad, aquejada siempre de ausencia de Dios, incluso tentada de proclamar su muerte. Para ella, Dios es *el amigo verdadero*. Para fray Juan, *el Amado por autonomía*.

Tomás Álvarez

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

FUNDACIÓN
CajaSur
Todos.